

La Vigilancia Tecnológica como Herramienta de Fortalecimiento del Emprendimiento y la Innovación Social

Autor:

Carmen Liliana Díez Bolaños

Universidad Nacional Abierta y A Distancia - UNAD

Escuela de Ciencias Administrativas, Contables, Económicas y de Negocios – ECACEN

Maestría en Administración de Organizaciones

Florencia

2021

**La Vigilancia Tecnológica como Herramienta de Fortalecimiento del Emprendimiento y la
Innovación Social**

Autor:

Carmen Liliana Díez Bolaños

Directora:

Yolanda González Castro

Monografía para optar al Título de Magíster en Administración de Organizaciones

Universidad Nacional Abierta y A Distancia –UNAD–

Escuela De Ciencias Administrativas, Contables, Económicas Y De Negocios – ECACEN–

Maestría en Administración de Organizaciones

Florencia

2021

Dedicatoria

Este logro está dedicado a Dios y la Virgen Santísima por ser la fortaleza en mi vida. A mis hijos, Orlando Navajas Díez e Isabel Cristina Navajas Díez y mi nieta María Lucía Tovar Navajas, personas valientes, fuertes y perseverantes que me han enseñado que los caminos del éxito deben recorrerse de manera paciente.

Agradecimientos

Agradezco el apoyo incondicional de mi familia y amigos quienes, a través del dialogo constante y horizontal, me mostraron la solución y rutas de salida a encrucijadas que se presentaban en el curso de la investigación. Finalmente, exalto el acompañamiento permanente de la directora de investigación, Yolanda González, a quien estoy altamente agradecida por sus consejos, guianza y correcciones, sin las cuales esta monografía no habría sido posible.

Resumen

Esta es una investigación cualitativa-experimental se propuso determinar las formas en las que la vigilancia tecnológica puede contribuir al fortalecimiento del emprendimiento e innovación social mediante la reducción de la discontinuidad empresarial durante los primeros meses de funcionamiento de estas organizaciones.

En ese sentido, los resultados arrojaron que la vigilancia tecnológica es una herramienta útil en la promoción de la innovación social ya que permite que los emprendimientos capturen datos internos y externos respecto a nuevas tecnologías, metodologías, competidores, cambios en la demanda, etc., los transformen en información y puedan tomar decisiones acertadas para mantener su nivel de competitividad en el mercado.

Se comprobó, además, que el emprendimiento social es una organización híbrida en tanto persigue un fin social pero se rige bajo las lógicas del mercado, es decir que está expuesta a los mismos retos de un modelo de negocio convencional pero que la innovación social es un proceso mediante el cual distintos actores resuelven una problemática social, cultural o ambiental que no había sido solucionada por otros medios. Por tanto, el emprendimiento es, en efecto, un tipo de innovación social.

Ahora, al regirse por las lógicas del mercado, el emprendimiento social se expone a los mismos retos que un negocio convencional, siendo la discontinuidad empresarial uno de ellos, entendiendo por este el cierre total de un emprendimiento durante sus primeros meses de funcionamiento en el entorno empresarial. Es allí donde la vigilancia tecnológica aparece como una posibilidad de reducir dicho índice de discontinuidad pues conocer los avances, novedades y transformaciones en el mercado, le permite al emprendimiento social anticiparse a estos o responder asertivamente a dichos retos.

Finalmente, se identificaron y diseñaron algunas actividades de vigilancia tecnológica que puede adelantar el emprendimiento social para disminuir el riesgo de discontinuidad empresarial de acuerdo a los factores de discontinuidad más comunes: valores sociales, atributos del emprendedor y contextos, así como acciones de vigilancia en el componente de innovación en el emprendimiento en materia de procesos, internacionalización y entorno.

Palabras clave: emprendimiento social, innovación social, discontinuidad empresarial, vigilancia tecnológica.

Contenido

Introducción.....	9
Objetivos.....	10
Objetivo General.....	12
Objetivos específicos	12
Justificación	13
Problematización	16
Marco conceptual.....	22
Consideraciones metodológicas	24
Resultados.....	26
Capítulo 1. Vigilancia Tecnológica.....	26
1.1. La vigilancia tecnológica: aportes a la innovación social	30
Capítulo 2. Emprendimiento e Innovación Social: Encuentros y Desencuentros	33
2.1. Emprendimiento social	33
2.2. Innovación social	37
2.3. Encuentros y desencuentros entre la innovación social y el emprendimiento social	40
Capítulo 3. La discontinuidad empresarial, ¿un fenómeno irreversible?	41
3.1. Radiografía de la discontinuidad empresarial, ¿por qué sucede?	41
3.2. ¿Cuál es el lugar de la vigilancia tecnológica?	45
Capítulo 4. Aportes de la vigilancia tecnológica a la reducción de la discontinuidad empresarial y la promoción de la innovación social.....	53
4.1. Emprendimiento gestante.....	53
4.2. Formalización del emprendimiento.....	57
4.3. Innovación en el emprendimiento	59
4.4. Vigilancia tecnológica y reducción de la discontinuidad empresarial	63
Conclusiones.....	67
Referencias	68

Índice de Figuras

Figura 1	Discontinuidad empresarial en Colombia 2006-2018	18
Figura 2	Producción investigativa sobre el problema de estudio y propuesta de la monografía	20
Figura 3	Pirámide de información.....	31
Figura 4	Factores de baja rentabilidad empresarial	43
Figura 5	Aplicación de la VT a la discontinuidad empresarial.....	51
Figura 6	Factores incidentes del emprendimiento social	55
Figura 7	Actividades de Vigilancia Tecnológica en la fase de emprendimiento gestante	56
Figura 8	Actividades de Vigilancia Tecnológica en relación a las condiciones del entorno.....	58
Figura 9	Actividades de VT en relación a la innovación en los emprendimientos sociales.....	61
Figura 10	Impacto de la VT en las discontinuidades.....	65

Índice de Tablas

Tabla 1 Variables de análisis de la innovación social	39
---	----

Introducción

Los emprendimientos sociales han revolucionado la economía latinoamericana, especialmente en Colombia, país que lidera el índice de creación de organizaciones de este tipo (GEM, 2019). Ahora bien, estas organizaciones poseen una naturaleza híbrida porque persiguen un interés social pero se rigen por las condiciones y lógicas del mercado, es esta última característica la que compone la diferencia principal entre el emprendimiento y la innovación social, pues la última es la creación y fomento de nuevas prácticas sociales en una comunidad para resolver problemáticas ambientales, sociales o culturales que no han sido solucionadas por otros medios.

En este sentido, el emprendimiento social es un tipo de innovación social pero que se rige por dinámicas propias del sistema neoliberal y de mercado, por lo cual, asume y enfrenta los retos de cualquier modelo de negocio convencional. Siendo así, la discontinuidad empresarial entendida como el fenómeno por el que los emprendimientos sociales cesan sus actividades durante los primeros meses de funcionamiento, es uno de los retos más grandes que enfrentan este tipo de organizaciones, sobre todo, si se tiene en cuenta que la competencia es grande, no sólo en cuanto a los demás emprendimientos sociales sino las empresas convencionales que prestan los mismos bienes y servicios.

En ese orden de ideas aparece la vigilancia tecnológica como herramienta útil en la reducción de dicho riesgo de discontinuidad empresarial, siempre que esta es una herramienta de la sociedad de la información que le permite a la organización alertar sobre cambios en el entorno que puedan convertirse en amenaza a su competitividad en el mercado.

Surge entonces la necesidad de preguntarse, ¿de qué forma la vigilancia tecnológica incide en la reducción de la discontinuidad empresarial de los emprendimientos sociales y la innovación social en Colombia?

Para responder dicho cuestionamiento, la presente monografía se divide en 4 capítulos. En el primero, se define la vigilancia tecnológica y su impacto en los procesos de innovación social, por su parte, en el segundo capítulo se identifican las características principales del emprendimiento social y caracterizar la innovación social como procesos interdependientes, en el tercero, se analiza la relación entre la vigilancia tecnológica y la discontinuidad empresarial en Colombia y, finalmente, en el cuarto acápite, se diseña una ruta de aplicación de la vigilancia tecnológica a los emprendimientos sociales.

Objetivos

Objetivo General

Analizar la relación entre la vigilancia tecnológica, los emprendimientos sociales y el fortalecimiento de la innovación social en Colombia mediante una revisión documental que dé cuenta de las principales razones de la discontinuidad empresarial en el país.

Objetivos específicos

Definir la vigilancia tecnológica como una herramienta útil en los procesos de innovación social.

Identificar las características principales del emprendimiento social y caracterizar la innovación social como procesos interdependientes a partir de una revisión documental.

Establecer la relación entre la vigilancia tecnológica y la discontinuidad empresarial en Colombia.

Diseñar una ruta de aplicación de la vigilancia tecnológica a los emprendimientos sociales.

Justificación

En Colombia, el emprendimiento social se ha venido posicionando como una tendencia en la economía social del país, así lo demuestra el hecho que es el segundo país en América Latina con mayor número de emprendimientos de esta clase, siendo superado solo por Argentina (Chica, Posso y Montoya, 2015). De igual modo, según el informe de 2012 del Global Entrepreneurship Monitor, Colombia ocupa las primeras posiciones en la región en cuanto a emprendimientos en etapa inicial y ya consolidados (Franco, 2014).

En datos más actualizados, “Colombia presenta las mayores tasas de emprendedores potenciales (57,5%) y de personas con intención de emprender (50,2%) en comparación con el promedio de todos los tipos de economía y del total GEM” (GEM, 2019, p. 7). En otras palabras, el emprendimiento en Colombia es un elemento importante de la economía pero que, paradójicamente, ha sido poco estudiado, al menos en su relación con la innovación social.

Ahora bien, el emprendimiento social es parte constitutiva de la innovación social e implica la participación de la sociedad civil y actores privados en la resolución de problemáticas sociales, sin embargo, ello no quiere decir que el Estado pierda protagonismo o que haya un desplazamiento de la responsabilidad constitucional de garantizar una vida digna a los colombianos. Por el contrario, “de acuerdo con el Departamento Nacional de Planeación, Política de Innovación Social, Colombia no es ajena a esta compleja problemática socio-económica y la innovación social representa una opción pertinente para superar los enfoques tradicionales que tienen los programas y proyectos del Estado” (Chica, Posso y Montoya, 2015, p. 6).

Por lo anterior, el Plan Nacional de Desarrollo de Colombia 2018-2022 prioriza acciones puntuales en el área de innovación, emprendimiento y productividad como, por ejemplo, el

objetivo del pilar de Colombia en la escena internacional, el cual responde a “ser referente internacional en materia de sostenibilidad, ciencia, tecnología e innovación (CTI), emprendimiento y turismo” (Plan Nacional de Desarrollo, 2018, p. 25). Es decir que el actual gobierno de Colombia se encamina hacia la implementación de la CTI en el sector del emprendimiento.

En ese mismo orden de ideas, el pacto por el emprendimiento, la formalización y la productividad del mismo documento oficial, se plantea como uno de sus objetivos: incentivar la innovación de las empresas a través de la transformación empresarial, adoptando tecnologías para la productividad; estableciendo como una de sus estrategias la cofinanciación de “proyectos de investigación, desarrollo tecnológico e innovación dirigidos a MiPymes” (Plan Nacional de Desarrollo, 2018, p. 124). Empero, la innovación en las empresas colombianas se presenta como una necesidad para incrementar su productividad y viceversa, toda vez que, el fortalecimiento de la productividad de las empresas les facilitaría convertirse en agentes de innovación social, en otras palabras:

Nuestra sociedad y economía estarán fundamentadas en el conocimiento. Seremos reconocidos por promover la ciencia, la tecnología y la innovación a todo nivel con soluciones a problemas apremiantes del país. Con un alto nivel de innovación en las empresas, universidades que generan más y mejor conocimiento, realidades transformadas desde las comunidades y con valor público creado desde el Estado (Plan Nacional de Desarrollo, 2018, p. 124).

Estos objetivos y planteamientos del Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022 se ven reforzados en Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación para el desarrollo del sector de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) (2016, p. 123), en el cual se busca “aplicar estrategias que faciliten el desarrollo empresarial y fomenten el emprendimiento (clústers, parques, modelos de integración, etc.)”, precisamente, una de esas estrategias es la investigación y

desarrollo tecnológico de las empresas, con el fin de mejorar su competitividad y promover la transferencia tecnológica entre ellas (Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación, 2016).

Con base en lo anterior, el gobierno colombiano reconoce la relevancia de los procesos de innovación en la productividad y competitividad de las empresas nacionales y que estas, a su vez, contribuyan a la solución de problemas históricos y apremiantes del país. Esta apuesta institucional podría entenderse desde la teoría de desarrollo endógeno ya que esta es una respuesta a los desafíos de la crisis del estado de bienestar y el ascenso de nuevas tecnologías (Gatica Neira, 2020).

Por lo tanto, esta investigación es relevante en la medida que permite analizar la relación entre la vigilancia tecnológica, los emprendimientos sociales y el fortalecimiento de la innovación social en Colombia, desde los esfuerzos realizados por la institucionalidad que, a su vez, deben ser comprendidos como un tránsito necesario hacia el desarrollo endógeno, el cual

Se enmarca en la nueva interpretación de las teorías del crecimiento (Sala i Martin 2000), donde la innovación, que históricamente era entendida como un elemento exógeno, se incorpora como una fuerza que se genera desde dentro del modelo; de ahí viene la idea de endogeneidad. El modelo de desarrollo endógeno tiene una visión territorial y multidisciplinaria de este proceso generado en una escala local (Gatica Neira, 2020, p. 2).

Con base en lo anterior, el Estado colombiano cumple un papel de promotor de la innovación social a través de las garantías e incentivos para la creación de emprendimientos sociales y regulador de dicho sector de la economía. Un ejemplo de esto es que, si bien el índice de discontinuidad empresarial, es decir, porcentaje de personas que han cerrado, vendido o acabado sus negocios, ha venido disminuyendo y Colombia se ubica debajo del promedio, el 3.29% de discontinuidad empresarial reportado en 2018, indica que

Las principales razones que confirman los colombianos sobre el abandono empresarial están asociadas a la baja rentabilidad del negocio (30%) y a razones personales o relacionadas con la familia (20%). La baja rentabilidad está generalmente asociada con problemas del emprendedor para identificar nichos de mercados e ir creciendo poco a poco (GEM, 2019, p.13).

Por lo tanto, el desconocimiento de herramientas para identificar nichos de mercado, desarrollar estrategias de marketing y posicionar el producto, surge como un elemento fundamental en la discontinuidad empresarial y, por ende, el decrecimiento de emprendimientos como forma de innovación social.

Resulta, entonces, pertinente investigar de qué manera la vigilancia tecnológica aplicada en los emprendimientos sociales puede incidir en el mejoramiento de los procesos de gestión del conocimiento y el diseño de estrategias de mercado, posicionamiento de marca e identificación de nichos de mercado, con el ánimo de reducir el riesgo de discontinuidad empresarial.

Problematización

De acuerdo con Carlos Marulanda (2016), la vigilancia tecnológica es uno de los componentes de la vigilancia estratégica, que se encarga de observar, capturar, procesar y analizar información exógena para actualizar el conocimiento de la empresa en avances científicos y técnicas que puedan intervenir en la generación de nuevos productos y procesos. Por otra parte, para Julie Arias, Jhon Zartha, Raúl Hernández y Jonathan Gómez (2017) la información que se recoge en el marco de la vigilancia tecnológica proviene del entorno económico, tecnológico, social y comercial, y representan o una amenaza o una oportunidad para la organización.

Por lo tanto, “la vigilancia tecnológica es la primera parte de la inteligencia competitiva e incluye la fase de captura o búsqueda de la información, tratamiento y análisis de información tecnológica o científica, con el uso de métodos automáticos” (González-Castro, Manzano-Durán, Peñaranda-Peñaranda, 2016).

En ese sentido, la vigilancia tecnológica se convierte en una herramienta necesaria para la creación y éxito de emprendimientos sociales, entendiendo estos como iniciativas sociales que se regulan con y por estrategias de mercado (Observatorio Virtual de Transferencia de Tecnología, 2017), y a su vez, estos emprendimientos van de la mano de la innovación social como vehículo para generar desarrollo en el territorio, siempre que se trata de hallar soluciones nuevas a problemas sociales.

En Colombia, el emprendimiento social ha venido posicionándose como un sector relevante de la economía nacional, de ahí que ostente el porcentaje más bajo, a nivel Latinoamérica, de discontinuidad empresarial, entendida esta como el porcentaje de

emprendimientos que terminan con estos aun en su etapa de gestación. Sin embargo, los emprendimientos sociales que integran dicho índice aluden a la nula o escasa educación empresarial y consecuente baja rentabilidad, como razón principal para cerrar, vender o acabar sus emprendimientos (Global Entrepreneurship Monitor, 2019b), tal y como se evidencia en la figura 1.

1. **Figura 1.**

Discontinuidad empresarial en Colombia 2006-2018



Nota. La gráfica representa la tendencia decreciente de la discontinuidad empresarial en Colombia entre el año 2006 y 2018. Tomado de Global Entrepreneurship Monitor (2019b, p. 12).

En ese sentido, el problema que se presenta aquí es que los emprendimientos sociales en Colombia se exponen a la discontinuidad empresarial, principalmente, por falta de herramientas que les permitan identificar el nicho de mercado y crear un producto competitivo (Global Entrepreneurship Monitor, 2019b), por lo que la discontinuidad, a menudo entendida como

"fracaso" de los emprendimientos en su etapa de gestación, se plantea en esta investigación como una posible causa del detrimento de la innovación social en Colombia.

Ahora bien, en Colombia el emprendimiento ha sido un sector importante de la economía debido no sólo a su crecimiento, sino a su posibilidad de contribución a la solución de problemas sociales y culturales arraigados históricamente. Así lo demuestran cifras del Global Entrepreneurship Monitor (2019) que, estimó que, para el 2018, Colombia era el país líder en América Latina en emprendedores potenciales y emprendedores en etapa inicial y la tasa más baja de discontinuidad empresarial, es decir, pocas personas cierran, venden o terminan sus emprendimientos.

No obstante, los emprendimientos sociales que sí hacen parte de la discontinuidad empresarial alegan como motivos principales baja rentabilidad del negocio debido al desconocimiento de estrategias de mercado e identificación del nicho y, en un tercer lugar, aluden a la falta de medidas e incentivos del Estado para crear y mantener los emprendimientos (Global Entrepreneurship Monitor, 2019a). en ese mismo sentido, el informe de 2020 del GEM sobre la dinámica de la actividad empresarial en Colombia revela que, entre los factores que favorecen u obstaculizan la actividad de los emprendimientos sociales, se encuentran, primeramente, políticas gubernamentales (29.6%), apoyo financiero (24.1%) y la educación empresarial (6.5%), en este último factor encontramos los procesos de gestión del conocimiento para la identificación de nicho de mercado, desarrollo de estrategias de marketing, etc.

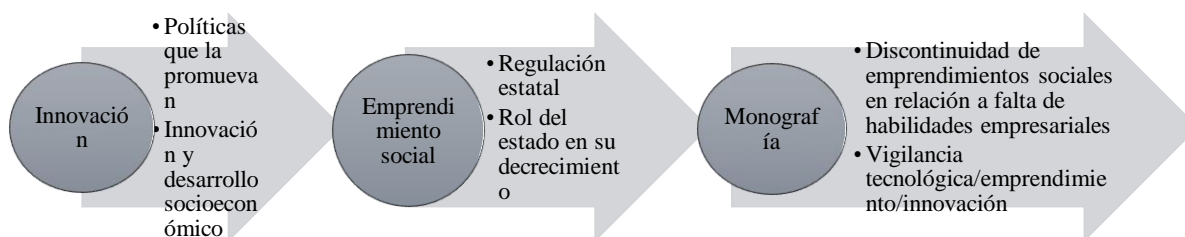
Se plantea, pues, responder al interrogante: ¿De qué forma la vigilancia tecnológica incide en la reducción de la discontinuidad empresarial de los emprendimientos sociales y la innovación social en Colombia? Siendo la hipótesis de investigación que la discontinuidad empresarial podría

reducirse con la implementación de procesos de vigilancia tecnológica en los emprendimientos sociales, pues les permitiría identificar adecuadamente los nichos de mercado, posicionar su marca, producto o servicio y adquirir conocimientos de educación empresarial para mantener a flote el emprendimiento y, así, seguir contribuyendo a la solución de problemáticas del territorio. No debemos olvidar que, pese a su fin social, los emprendimientos de esta clase siguen rigiéndose por las dinámicas del mercado.

Por lo tanto, lo que esta monografía buscará hacer es responde a la siguiente pregunta: ¿De qué forma la vigilancia tecnológica podría incidir en la reducción de la discontinuidad empresarial de los emprendimientos y la innovación sociales en Colombia?

Figura 2.

Producción investigativa sobre el problema de estudio y propuesta de la monografía



Nota. La figura presenta los principales temas que han sido investigados en el marco de la innovación y el emprendimiento social en comparación con los temas que esta monografía pretende abordar. Elaboración propia.

Como lo evidencia la figura 2, este tema resulta novedoso, toda vez que, en la literatura académica existen referentes nacionales e internacionales de la innovación social, sobre todo, desde el análisis del rol desregulador o supervisor y promotor del Estado y la creación de políticas

que la incentiven, así como estudios sobre la relación entre innovación social y desarrollo socioeconómico. Sin embargo, el propósito de esta investigación es ahondar en la forma en que la vigilancia tecnológica podría ser una herramienta útil para que los emprendimientos redujeran el índice de discontinuidad empresarial y, de esa manera, continúen promoviendo la innovación social.

Marco conceptual

Vigilancia tecnológica

Es una herramienta propia de la sociedad de la información con la que cuentan las organizaciones para mejorar su competitividad a través de la solución de desafíos propios del entorno mediante la gestión del conocimiento para la toma de decisiones (Islen y Romero, 2016). La importancia de este proceso radica en que permite identificar cambios que ocurren en el medio, alertando sobre amenazas a la productividad u oportunidades de mejora en los diferentes sectores (SENA, 2015, citado en Islen y Romero, 2016, p. 2).

Emprendimiento social

Es un fenómeno social que responde a la creación de empresas con la misión de crear valor social/público a través de bienes y servicios que atiendan necesidades de sectores sociales vulnerables, mediante soluciones innovadoras que permitan mejorar las condiciones de vida de esas personas (Saavedra García, Camarena Adame y Vargas Sáenz, 2020).

Innovación social

La innovación social hace referencia a la generación de una solución nueva y sin precedentes a una problemática social, descartando y superando otras soluciones precedentes al ser más efectiva, eficiente, sostenible y justa, permitiendo mejorar el bienestar social de las comunidades afectadas (Sáenz Blasco, 2011).

Productividad

La productividad se entiende como la producción que se eleva sobre el promedio, utilizando los recursos disponibles para satisfacer plenamente a los consumidores o clientes (Córdoba Castrillón, 2015).

Competitividad

La competitividad es la capacidad con la que cuenta una empresa o país de producir, desarrollar y vender sus productos y servicios con mayor rendimiento que las demás del sector o industria, es decir, el valor agregado del bien desarrollado por la organización (Alic, 1987 citado por Rojas y Sepúlveda, 1999).

Discontinuidad empresarial

Se refiere a los emprendedores sociales que cierran, venden, abandonan o descontinúan sus actividades empresariales durante sus primeras etapas de funcionamiento (Global Entrepreneurship Monitor, 2019b).

Innovación Discontinua

Proceso mediante el cual se desarrolla una tecnología de producto que invade el mercado principal y provoca una ruptura en la trayectoria de la tecnología dominante actualmente en uso y, con frecuencia, la derrota de las empresas establecidas.

Consideraciones metodológicas

Este estudio corresponde a una monografía de investigación de corte cualitativo ya que “se guía por áreas o temas significativos de investigación [...] y pueden desarrollar preguntas e hipótesis antes, durante o después de la recolección y el análisis de los datos” (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2014, p. 40).

Asimismo, es un estudio exploratorio teniendo en cuenta que estos “se realizan cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes” (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2014, p. 125), es decir que el tema de investigación es novedoso y por tal, lo que busca este estudio es analizar la relación entre sus distintas variables.

Finalmente, la técnica de recolección de información que se empleó fue la revisión documental ya que “el trabajo de revisión bibliográfica constituye una etapa fundamental de todo proyecto y debe garantizar la obtención de la información más relevante, corresponde a la descripción detallada de cierto tema” (Gómez Luna, Fernando-Navas, Aponte-Mayor y Betancourt-Buitrago, 2014, p. 158). Es así como la revisión documental permitió caracterizar y detallar los fenómenos de innovación social, emprendimiento social y vigilancia tecnológica para, en un segundo momento, analizar la relación entre los tres temas y la discontinuidad empresarial.

Es importante tener en cuenta que

La revisión de la literatura implica detectar, consultar y obtener la bibliografía (referencias) y otros materiales que sean útiles para los propósitos del estudio, de donde se tiene que extraer y recopilar la información relevante y necesaria para enmarcar nuestro problema de investigación (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2014, p. 94).

Con base en lo anterior, en este estudio se realizó una revisión documental de los tres términos en cuestión, utilizando bases de datos especializadas, tales como: Academic Research Complete, Dialnet, Scopus y Scielom seleccionando solo los documentos más relevantes en la materia y limitando la búsqueda a artículos en revistas indexadas, capítulos de libros y tesis de posgrados. En cuanto a la sistematización y análisis de los resultados de la revisión documental, no se utilizó ningún software para este fin, sino que se realizó de manera tradicional, utilizando herramientas como matrices en Excel.

Resultados

Capítulo 1. Vigilancia Tecnológica

La globalización como fenómeno a escala mundial que impacta en lo social, político, cultural y económico es cada vez más reconocido como imparable y beneficioso, no sólo para los países de renta alta sino para los países en vías de desarrollo (Escobar, 2012). Sin embargo, Toni Morrison (2019) hace hincapié en que la globalización tiene designios de rey que, por muy benévolo que parezca, no deja de acentuar las desigualdades.

Precisamente, esas desigualdades incrementan con base en el nivel de vulnerabilidad de los diferentes actores y sectores económicos frente a las transformaciones que tienen lugar en la ciencia, tecnología e información (Félix y Utría, 2019), de ahí que, según Palop y Vicente (1999), con la globalización de los mercados las herramientas tradicionales de gestión de la información se han vuelto obsoletas ya que no responden a los desafíos de un escenario globalizado. Por lo anterior, desde la década de 1980 las empresas enfrentan el reto de generar procesos de innovación como resultado de la necesidad de investigar y transformar la información del entorno competitivo y tecnológico en herramientas para tomar decisiones que reduzcan la vulnerabilidad y riesgo del mercado per se (Palop y Vicente, 1999).

En estado de la cuestión surge la vigilancia tecnológica como herramienta disponible para que las empresas y organizaciones se mantengan actualizadas en las tendencias en sus respectivos mercados, reduciendo el nivel de riesgo de rezago y caídas en su competitividad. En palabras de Félix y Utría (2019)

Desde hace décadas se habla del concepto de información como el recurso más importante para las organizaciones, lo cual no ha dejado de ser cierto, pero, desde hace cerca de 19 años, se han ido introduciendo nuevos términos que también constituyen factores imprescindibles para el desarrollo

organizacional, tal es el caso de la aplicación que se comienza a dar desde los años ochenta en las grandes empresas al concepto de vigilancia tecnológica (p. 2).

Para Carlos Marulanda (2016), la vigilancia tecnológica es uno de los componentes de la vigilancia estratégica, y se encarga de observar, capturar, procesar y analizar información externa a la organización para actualizar el conocimiento de esta en avances científicos y técnicas que puedan intervenir en la generación de nuevos productos y procesos. Ahora, la información que es susceptible de ser captada en procesos de vigilancia tecnológica puede corresponder al entorno económico, tecnológico, social y comercial y su respectiva gestión y transformación puede representar una amenaza u oportunidad para la organización (Arias, Zartha, Hernández y Gómez, 2017).

Por otro lado, según Mockler (2006, citado en Valiente-Márquez y Utría, 2019, p. 2) “la vigilancia tecnológica es la forma organizada, selectiva y permanente de captar información del exterior, analizarla y convertirla en conocimiento, para poder anticiparse a los cambios y procurar la toma de decisiones con menor riesgo”. Siguiendo este razonamiento, Palop y Vicente (1999) afirman que la VT debe ser un esfuerzo organizado y sistemático, es decir, no se trata solo de captar información en los momentos de crisis de la organización, sino que debe ser una actividad sistemática y organizada, pues de ello depende que la información sea útil para reducir amenazas o generar oportunidades.

Es preciso tener en cuenta, como lo resaltan Félix y Utría (2019), que la efectividad y éxito de la VT radica en la capacidad de la organización de interpretar y valorizar la información que recopila ya que, solo si se analiza adecuadamente la decisión, pueden tomarse las decisiones acertadas para que la empresa se prepare y anticipe a cambios en el entorno como, por ejemplo, transformaciones en la legislación, tecnologías, etc.

Aunado a lo anterior, según Sepúlveda, Arboleda, Pérez y Quirima (2018)

Los procesos de vigilancia tecnológica se optimizan, si se comprende a cabalidad en qué consiste un ejercicio de monitoreo tecnológico; es decir que, mediante una vigilancia del entorno, la información percibida se convierte en conocimiento para la generación de oportunidades y resolución de problemas tecnológicos, los cuales permitan la toma de decisiones (p. 18).

Es válido decir, entonces, que la vigilancia tecnológica no es exclusivamente buscar y captar información de distintos entornos, sino que su componente innovador yace en la capacidad de la empresa de sistematizar e interpretar dicha información para crear oportunidades a partir de ella.

En cuanto a las funciones de la vigilancia tecnológica, Félix y Utría (2019, p. 2) plantean las siguientes:

- a) Alertar sobre amenazas con repercusión en el mercado desde sectores distintos al de la empresa,
- b) Ayudar a decidir el programa de I+D y programa del proceso docente educativo y su estrategia,
- c) Detectar oportunidades de innovación e inversión, e) Facilitar la incorporación de nuevos avances tecnológicos a los propios productos y procesos, f) Identificar socios adecuados en proyectos conjuntos de I+D ahorrando inversiones.

Las funciones planteadas por Félix y Utría (2019) coinciden en gran medida con las que proponen Giménez y Román (2001, p. 2), para quienes “conocer el entorno, identificar tendencias (nuevos temas, nuevos actores, nuevos productos, nuevos procesos, etc.), riesgos, oportunidades, etc., y actuar en consecuencia, son los objetivos básicos de la vigilancia tecnológica”.

No obstante, no basta con diseñar un sistema de vigilancia tecnológica sino que la organización debe tener en cuenta “dos [condiciones] determinantes. Por una parte, la participación de todos los miembros de una organización; por otra, la existencia de un sistema de gestión del conocimiento eficaz, entendiendo por tal un modelo de gestión de información formal e informal” (Giménez y Román, 2001, p. 2).

Por otro lado, para algunos investigadores, el término de vigilancia tecnológica tiene una fuerte tendencia a ser confundido o relacionado con otros como inteligencia competitiva –tener en cuenta que la primera es solo uno de los componentes de la vigilancia estratégica- e incluso espionaje empresarial (Meléndez y Orozco, 2012, p. 5)

La Vigilancia Tecnológica está íntimamente ligada a la Inteligencia Competitiva (IC), por esta razón en ocasiones es descrito con el término “Vigilancia Tecnológica-Inteligencia Competitiva (VT-IC)”. La palabra “vigilancia tecnológica” no posee una aceptación universal para todas las industrias, suelen decir que es ‘espionaje empresarial’, este es otro motivo para que la IC competitiva acompañe a la VT.

Sin embargo,

La diferencia entre inteligencia competitiva y vigilancia tecnológica, está en que la VT, consiste en la observación y el análisis del entorno científico, tecnológico y de los impactos económicos presentes y futuros, para identificar las amenazas y las oportunidades de la empresa (...)Ejemplo: una organización que quiere crear una nueva idea, de tal forma que si no hace un estudio previo de patentes es posible que se pretenda patentar algo que ya este inventado, y como consecuencia el costo sería enorme (Meléndez y Orozco, 2012, p. 5).

Por otro lado, existe una estrecha relación entre la vigilancia tecnológica y la innovación en la medida que la primera es un proceso que busca mejorar la productividad y competitividad de las empresas en un entorno innovador (Giménez y Román, 2001). Dicho de otro modo, la vigilancia tecnológica resulta ser una herramienta fundamental para las empresas en aras de mejorar su competitividad en un mercado globalizado e innovador. También, es una herramienta vital para los emprendimientos sociales que, a través de la innovación y sin dejar de lado su ánimo de lucro, buscan atender a una problemática social pues su éxito depende de su capacidad de inserción en el mercado, para lo cual se requiere capturar, procesar e interpretar información exógena, tal como se revisó a lo largo de este capítulo.

No en vano, Orozco y Silva (2000, citado en Félix y Utría, 2019, p. 2), afirman que “la falta de utilización de esta herramienta produce fallas en el desempeño de grandes empresas identificadas con la falta de comprensión de la cambiante dinámica competitiva del mercado y de las acciones consecuentes, por parte de sus líderes”.

De esta manera, la globalización y su impacto en la economía y comercio, así como el auge de información incide de manera directa en la necesidad de las organizaciones innovadoras y emergentes de desarrollar estrategias de vigilancia tecnológica para reducir el riesgo de fracaso, incrementar su competitividad e identificar oportunidades (Félix y Utría, 2019).

1.1. La vigilancia tecnológica: aportes a la innovación social

Una vez conceptualizada la vigilancia tecnológica como una herramienta vital para las empresas que desean mejorar su competitividad a través de procesos de innovación, es necesario comprender la esencia de esta y su impacto en la innovación social, ya que su finalidad es captar datos del entorno y externos y transformarlos en información, creando así sistemas de inteligencia útiles para la toma de decisiones en la empresa (Vargas y Castellanos, 2005, p. 2) (Ver figura 3).

Figura 3.*Pirámide de información*

Nota. Esta figura expone los diferentes la secuencia lineal de la vigilancia competitiva teniendo en cuenta dos variables: cantidad y calidad de la información. Tomado de Vargas y Castellanos (2005, p. 3).

En ese sentido, lo que se propone en esta investigación es que la vigilancia tecnológica es una herramienta útil en los procesos de innovación social ya que la recolección de información del entorno tecnológico, financiero y social y su transformación en información y posteriormente conocimiento, resulta fundamental en el fomento de los procesos de innovación en los emprendimientos sociales y pequeñas empresas, toda vez que les permiten conocer con anterioridad los pormenores del sector económico y productivo para disminuir el riesgo de pérdida de la inversión y posible discontinuidad empresarial y, por otro lado, facilita el mejoramiento de la competitividad a través del conocimiento de nuevas técnicas, procesos, tecnologías, productos, etc. que se presenten en el mercado, representado en la capacidad de la empresa de desarrollar procesos de innovación para mitigar el rezago respecto a la competencia.

Precisamente, la vigilancia tecnológica es una herramienta útil en los procesos de innovación social siempre les permite a las empresas o emprendimientos mejorar su competitividad sin detrimento de su misión social, ambiental o territorial. En palabras de Torres Valdés y Santa Soriano (2013)

La vigilancia tecnológica vela por responder a las necesidades de las organizaciones y al desarrollo de la inteligencia competitiva a través de la gestión eficiente y responsable de información que permita orientar el futuro de manera sostenible, evitando contradicciones de índole social, ambiental y territorial en el esfuerzo competitivo (p. 3).

De acuerdo a lo anterior, la vigilancia tecnológica se refiere a la captura, clasificación y transformación de datos en información necesaria para la toma de decisiones en la empresa, que le permitan garantizar su desarrollo sostenible en concordancia con sus propósitos sociales o ambientales a través de la innovación en sus bienes o servicios.

En ese sentido, la vigilancia tecnológica está íntimamente ligada con la capacidad competitiva de una organización en cuanto que permite adaptarse a los cambios que se producen en el entorno como, por ejemplo, nuevas tecnologías, nuevos productos o competidores, cambios en la demanda y gustos de los clientes, actualización normativa, etc., información que de no ser conocida con anticipación, puede incidir negativamente en la capacidad de respuesta de la organización y afectar su competitividad.

Capítulo 2. Emprendimiento e Innovación Social: Encuentros y Desencuentros

El emprendimiento y la innovación social se han convertido en herramientas de gestión, no sólo para los beneficiarios directos de estas actividades y sus impulsores, sino para la administración estatal (Kraff y Jernsand, 2020), entendiéndose que tanto el emprendimiento como la innovación social complementan la gestión pública en el cumplimiento de metas sociales, económicas y políticas propuestas (Martens, Wolff y Hanisch, 2020). En este capítulo se identifican las características principales del emprendimiento y la innovación social, estableciendo puntos de encuentros y desencuentros entre ambos términos.

2.1. Emprendimiento social

Para Kraff y Jernsand (2020) los emprendimientos sociales se caracterizan por su naturaleza híbrida porque se rigen por 3 lógicas organizacionales: actúan bajo el modelo tradicional de compra y venta de bienes del mercado abierto, pero persiguen una transformación social como parte del empoderamiento de las comunidades en las que trabajan y, finalmente, generan un compromiso sociopolítico.

Sin embargo, previo a la naturaleza híbrida del emprendimiento Turker y Ozmen (2021) afirman que es preciso detenerse en las razones por las cuáles surgen estas organizaciones de naturaleza confusa, y es que es debido a un problema persistente en la sociedad y que no ha podido ser resuelto que las personas se ven obligadas a innovar radicalmente en el mercado, esto sin desconocer que la demanda real y la anticipación a las necesidades del consumidor son una fuente de innovación en sí mismas, los problemas de la sociedad en la que está ubicada la organización pueden convertirse en generadores de innovación. En otras palabras,

La demanda social de un cambio también inicia el proceso de innovación para los emprendimientos sociales. Al igual que los empresarios clásicos, cuando reconocen una "necesidad social, demanda o falla del mercado", también "creen que su teoría del cambio y el modelo organizacional que la acompaña es capaz de satisfacer estas necesidades de una manera superior" (Austin, 2006, citado en Turker y Ozmen, 2021, p. 5).

Ahora bien, el emprendimiento social ha tenido una evolución caracterizada por un desarrollo teórico tardío ya que, primeramente surgieron prácticas cotidianas que buscaban solucionar problemas sociales y posteriormente se dio el desarrollo conceptual, siendo el sociólogo Banks el primero en emplear el término, pero su uso no se refería al actual sino a las habilidades de gestión de una persona para resolver problemas de su comunidad (Rodríguez-Ramírez y Zapata-Domínguez, 2020).

En ese sentido, para Volkmann, Tokarski y Ernst (2012) el emprendimiento social puede definirse como un modelo organizacional basado en la creación de bienes o prestación de servicios que sean autosustentables, reduciendo la necesidad de acudir a la industria privada o al Estado, y que además dirige las ganancias a la erradicación de una problemática. Sin embargo, esta definición resulta problemática siempre que los emprendimientos sociales no son expresiones filantrópicas sino que responden a la lógica de mercado y, por tal, pueden –y en algunos casos deben- establecer relaciones con entes estatales o empresa privada, de igual modo, la empresa social, si bien se crea para atender una problemática social, deber ser autosustentable y eso acarrea la condición de ser productiva, es decir, generar ganancias para sus creadores.

En razón de lo anterior, Yunus (2006) establece una clasificación de los emprendedores según cuatro categorías: sin recuperación de costos, recuperación de algunos costos, recuperación completa de costos y más allá de la recuperación completa de costos, además, menciona que al

alcanzar la recuperación completa de costos, la empresa ingresa totalmente al mundo de los negocios, dejando atrás la idea de filantropía.

Es decir que los emprendimientos sociales son distintos a la filantropía, el hecho de que estas organizaciones persigan un fin social no debe confundirse con su naturaleza de negocio. El mercado es, entonces, un medio más no un fin para las empresas sociales pero ello no quiere decir que haya una sola forma de relacionarse con este, sino que va a depender de la intención, las herramientas, etc.

El emprendedor plantea soluciones para poder revertirlas, mitigar sus efectos o mejorar las condiciones de las personas y del medio ambiente. El mercado se considera como un medio no como el fin principal de estos emprendimientos y existen diferentes maneras de cómo los emprendedores se relacionan con éste (Espínola y Torres, 2020, p. 6).

Por otro lado, existen una serie de críticas a los emprendimientos sociales como, por ejemplo, que identifican necesidades sociales para lucrarse con estas (Espínola y Torres, 2020), que son negocios frágiles ya que, a menudo, fallan en la tarea de balancear el logro de su objetivo social y, por otro lado, satisfacer los requerimiento del mercado (Dalborg y von Friedrichs, 2020), lo que puede generar pocas posibilidades de sustentabilidad financiera a largo plazo (Santos et al., 2015), incrementando la vulnerabilidad frente a la discontinuidad empresarial.

Si bien no hay un concepto unívoco del emprendimiento social, sí existen ideas que son recurrentes en la literatura que hay al respecto, empero, “los emprendedores que inician y dirigen un emprendimiento social son, a menudo, apasionados por las tareas y encuentran innovadoras y creativas formas de resolver problemas, usando varios modelos de negocios” (Dalborg y von Friedrichs, 2020, p. 1). Asimismo,

El Emprendedor Social [debe ser visto] como agente de cambio en el sector social (Dees, 1998; 2007), que se caracteriza por sus rasgos como “Individuos con soluciones innovadoras para los

problemas sociales más apremiantes de la sociedad. Ellos son ambiciosos y persistentes, abordando los principales problemas sociales y ofreciendo nuevas ideas para el cambio a gran escala (...) (Ashoka Foundation, 2015, p. 1) (Rodríguez-Ramírez y Zapata-Domínguez, 2020, p. 5).

Queda claro, pues, que el emprendedor social es una persona líder que crea empresa con el fin de solucionar problemas sociales pero, adicionalmente, Rodríguez-Ramírez y Zapata-Domínguez (2020) afirman que la crisis social y económica es una ventana de oportunidad de la cual surge emprendimientos sociales.

Lo anterior implica que la crisis socioeconómica deja de tener una connotación enteramente negativa para convertirse en una oportunidad, no sólo de negocio, sino de innovación, puesto que “la relación Crisis-Oportunidades [debe ser vista] como el escenario mediático y práctico de las soluciones a los problemas sociales, teniendo en cuenta los entornos en los cuales se manifiesta la crisis como punto de partida para el análisis de las oportunidades” (Rodríguez-Ramírez y Zapata-Domínguez, 2020, p. 6).

Por lo tanto, el emprendedor social reconoce las oportunidades en medio de las crisis socioeconómica como oportunidades para el emprendimiento con una finalidad más allá del lucro, utilizando la innovación social para la superación de dicha crisis (Rodríguez-Ramírez y Zapata-Domínguez, 2020). Es así como el emprendimiento social es “un proceso involucrando el uso innovador y la combinación de recursos para buscar oportunidades para catalizar el cambio social y/o satisfacer necesidades sociales” (Mair y Martí, 2006, citado en Rodríguez-Ramírez y Zapata-Domínguez, 2020, p. 5).

En efecto,

La crisis económica mundial ha hecho que se preste más atención a las empresas sociales (PE) (Defourny & Nyssens, 2015; Kerlin, 2010; Meng, 2016), muchas de las cuales son vistas como “polifacéticas” innovadoras y universales capaces de abordar desafíos presentes y futuros (por

ejemplo, cambio demográfico, cohesión social y migración) (Grabe, Obuch y Zimmer, 2018, p. 145).

Ahora bien, existe una relación estrecha entre el emprendimiento social y el concepto de innovación social siempre que la innovación vía modelos de negocios o productos puede conducir también a innovar en la satisfacción de una necesidad social sentida (Lortie y Cox, 2018), por lo tanto, el vínculo entre la innovación y el emprendimiento social es un tema en el que debe ahondarse.

2.2. Innovación social

La innovación social, al igual que el emprendimiento social, son términos cuya acogida ha sido tal que ha dificultado la definición de unas características específicas de cada uno. Así, para Martens, Wolff y Hanisch (2020) la innovación implica una creación colectiva en la que sus actores aprenden, reinventan y crean nuevas formas de interacción, pero también se trata de iniciativas que persiguen objetivos comunes como, por ejemplo, el empoderamiento y transformación de comunidades.

Sin embargo, algunos autores consideran que puede delimitarse aún más el concepto de innovación social, entendiendo que esta trata la inclusión social y el bienestar a través de la transformación total de las relaciones sociales que perpetúan las problemáticas sociales históricas de un territorio, este concepto enfatiza en la capacidad de la innovación social de subvertir las fallas del mercado y proveer bienes públicos necesarios (Grabe, Obuch y Zimmer, 2018).

De acuerdo a lo anterior, la innovación social puede tomar distintas formas como acciones gubernamentales, modelos, sistemas, procesos, servicios, regulaciones y modelos organizacionales –siendo este último el emprendimiento social-, lo que permite inducir que sus actores no se limitan a entidades estatales sino que la comunidad juega un rol esencial ya que este

tipo de innovación surge cuando el esfuerzo institucional o la acción privada no son eficaces en la resolución de problemas sociales (Grabe, Obuch y Zimmer, 2018).

De ahí que para Murray, Calulier-Grice y Mulgan (2010) la innovación social como concepto sea nueva pero como praxis está lejos de ser algo reciente. Por el contrario, a lo largo de la historia se encuentran ejemplos de innovación social que evidencian su poliagencia, es decir, sus actores no tienen límites establecidos sino que corresponden al sector público, sin fines de lucro y privado; de este modo, las innovación es social tanto en su objetivo como en los medios ya que son productos, servicios y modelos que satisfacen necesidades sociales pero también crean nuevas formas de relacionamiento social (Murray, Calulier-Grice y Mulgan, 2010).

Por otro lado, según Buckland y Murillo (2013), es necesario diferenciar entre tres términos a saber: innovación social, entendida como un proceso radical de transformaciones sociales, el emprendimiento social, limitado a las características de una persona que construye alguna iniciativa y, finalmente, empresa social que se refiere al modelo organizacional que se propone solucionar una problemática social, persiguiendo un doble objetivo: económico y generación de valor social.

Ahora, no por ser un proceso radical que persigue la transformación social quiere decir que la innovación social sea ajena al monitoreo y evaluación. (Murray, Calulier-Grice y Mulgan, 2010) proponen cinco variables para analizar y evaluar la innovación social (Ver tabla 1).

Tabla 1.*Variables de análisis de la innovación social*

Variable	Pregunta
Transformación social e impacto	¿Qué tan efectiva es la iniciativa para alcanzar la transformación deseada y resolver el problema planteado?
Colaboración transversal del sector	¿Quiénes son los interesados clave que aseguran el éxito de la iniciativa y cuál es su participación?
Sostenibilidad económica y viabilidad a largo plazo	¿Cómo está pensada la iniciativa y cuáles son las estrategias adoptadas para garantizar su supervivencia en el futuro?
Tipo de innovación	¿Es la innovación abierta o cerrada para ser aplicada por otros? ¿Cuáles son sus características?
Escalabilidad y replicabilidad	¿Cuál es el potencial de la iniciativa para expandirse o multiplicarse? ¿Cuáles son las condiciones necesarias para que sea replicada?

Nota. La tabla menciona cinco variables para analizar y evaluar la iniciativa social.

Tomado de Murray, Calulier-Grice y Mulgan (2010, p. 119).

De acuerdo a la tabla anterior, el carácter social de la innovación no imposibilita su medición o seguimiento. Por el contrario, para que la innovación social sea exitosa a largo plazo, es preciso analizarla desde variables como escalabilidad y replicabilidad, tipo de innovación, sostenibilidad económica, articulación con otros sectores y actores, así como la transformación social que genera.

El seguimiento y análisis de la innovación social cobra mayor relevancia si se tiene en cuenta que el fenómeno de combinar el espíritu empresarial con objetivos sociales ha sido muy bien acogido por políticos y la gestión pública dado que la innovación social se convierte en un medio de solucionar problemáticas sociales que rebosan la capacidad de los estados de bienestar (Grabe, Obuch y Zimmer, 2018).

Por lo tanto, la innovación social es un fenómeno social y político mediante el cual diferentes actores deciden buscar una solución diferente y más efectiva respecto a otras propuestas para resolver una problemática social persistente.

2.3. Encuentros y desencuentros entre la innovación social y el emprendimiento social

Como se evidenció anteriormente existe una relación estrecha entre la innovación social y el emprendimiento social, tanto así que a menudo son términos usados indistintamente. Desde una visión simple y concreta es posible afirmar que el emprendimiento social es una forma de generar innovación social ya que es la innovación la que permite al emprendimiento crear el valor social que requiere para mantenerse en el mercado (Espínola y Torres, 2020).

Es decir que los emprendimientos sociales hacen parte de la materialización de la innovación social pues estos aluden a la capacidad de las organizaciones para convertirse en actores políticos al contribuir a la solución efectiva y eficiente de una problemática que afecta el entorno en el que desarrollan su vocación comercial y productiva, a través de la creación de conceptos, servicios e instrumentos novedosos (Grabe, Obuch y Zimmer, 2018, p. 148).

Pese a ello, existe una diferencia clave entre ambos procesos y es la vocación comercial o el ánimo de lucro. Mientras la innovación social es un proceso eminentemente social y político, el emprendimiento social responde a una naturaleza híbrida que combina la creación de valor público y la formación de empresa o generación de lucro. Empero, el sentido social de un emprendimiento no inhibe su condición de empresa, pues se rige bajo los preceptos y leyes del mercado y, por lo tanto, es susceptible al fracaso enmarcado, principalmente, en la discontinuidad empresarial.

Capítulo 3. La discontinuidad empresarial, ¿un fenómeno irreversible?

La discontinuidad empresarial hace referencia a un “porcentaje de personas entre los 18 y los 64 años que en los últimos 12 meses ha discontinuado una empresa, bien sea por venderla, cerrarla, reubicarla o cualquier otro mecanismo que lleve a la separación de él o de ella de la empresa” (GEM, 2018, p. 65). En términos más sencillos: la discontinuidad empresarial es el cierre total de un emprendimiento, como resultado de diferentes factores sociales, políticos o económicos, por los que el emprendedor decide no continuar con su iniciativa.

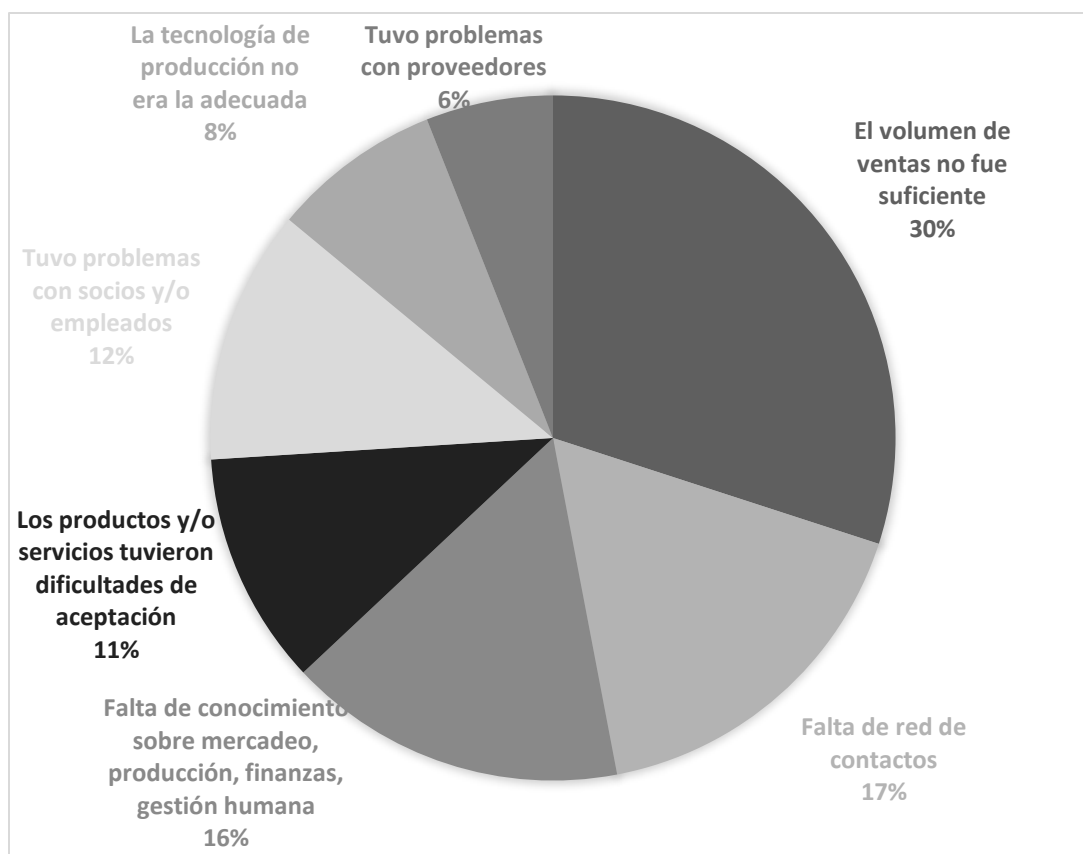
Ahora bien, el Monitor Global de Emprendimiento (GEM, por sus siglas en inglés) ha clasificado la actividad de emprendimiento en Colombia de acuerdo a cuatro fases o etapas: emprendedor potencial, emprendedor naciente, nuevo empresaria y empresaria establecido, afirmando, además, que para el año 2019 la tasa de discontinuidad se concentró, sobre todo, en las dos últimas fases (Ayala, 2020). En este capítulo se discriminan las razones o causas de la discontinuidad empresarial en Colombia en los últimos años, se analiza el comportamiento de este fenómeno entre los años 2017 y 2019 y, finalmente, se debate acerca de la posible relación que puede existir entre la discontinuidad y la vigilancia tecnológica.

3.1. Radiografía de la discontinuidad empresarial, ¿por qué sucede?

Entre los años 2013 y 2017 la tasa de discontinuidad empresarial en Colombia se mantuvo estable, con algunas variaciones no significativas pues, para el 2013 se ubicó en 3.0%, pasando al 4.3% en el año 2017, siendo uno de los países con una tasa menor que el promedio en la región latinoamericana en 1.2%, siendo la baja rentabilidad del emprendimiento la principal razón para su discontinuación (GEM, 2019).

Para el año 2018 la tasa de discontinuidad empresarial continuó la tendencia a la reducción (3.3%) y la razón principal para dicho abandono del emprendimiento sigue siendo la baja rentabilidad del mismo (30%) (GEM, 2019). En ese sentido es conveniente revisar las causas que inciden en la tendencia regresiva en la rentabilidad, pues ello permite comprender las razones de la discontinuidad empresarial y, asimismo, proponer posibles estrategias de contingencia.

Puntualmente, los emprendedores encuestados por el GEM (2020) afirman que la baja rentabilidad que les llevó a cerrar indefinidamente sus emprendimientos se debe a diferentes razones entre las que destacan la falta de conocimiento en mercadeo e identificación de nichos de mercado (16%), dificultades en la aceptación del bien o servicio (11%), tal como se evidencia en la figura 4.

Figura 4.*Factores de baja rentabilidad empresarial*

Nota. Factores de baja rentabilidad en los emprendimientos sociales colombianos en el año 2019 que les ha llevado a discontinuar los mismos. Elaboración propia con datos del Global Entrepreneurish Monitor (2020).

Por otro lado, el reporte del Monitor Global de Emprendimiento para Colombia (GEM, 2020) identifica los principales factores que obstaculizan la actividad de emprendimiento en el país y que inciden en la discontinuidad empresarial: políticas gubernamentales (29.6%), apoyo financiero (24.1%), educación empresarial (6.5%), dinámica del mercado interno (6.5%) y transferencia de investigación y desarrollo (2.8%). Para efectos de esta investigación conviene

centrarse en los últimos tres factores, en la medida que son internos o, al menos, dependen en gran medida de la estrategia del emprendimiento social.

Ahora, es posible establecer una relación entre algunos de los factores de baja rentabilidad como la falta de conocimiento del mercado y producción y la aceptación cultural de los productos y servicios que, eventualmente ocasionan la discontinuidad del emprendimiento, y los factores que obstaculizan la actividad empresarial como transferencia de investigación y desarrollo y la educación empresarial ya que, debido a las falencias en educación empresarial y herramientas tecnológicas para mejorar la rentabilidad a través de la debida identificación del nicho de mercado, estrategias de mercadeo y generación de procesos de innovación mediante investigación y desarrollo, los emprendimientos no encuentran la aceptabilidad social y cultural de sus bienes y servicios, con ninguna solución salvo discontinuar la idea de negocio.

Además de ello, el componente de innovación en los procesos y los productos se posiciona como un componente central en el análisis de la discontinuidad empresarial en los emprendimientos en sus cuatro fases pues para el año 2019 el 75% ofrecían productos y servicios tradicionales, mientras que el 23% decía tener productos novedosos para su círculo de clientes cercanos, es decir que la innovación no es un factor al que se le preste atención o se promueva (GEM, 2020). Por lo tanto,

Es claro, que la formación en innovación no ha estado en la agenda educativa colombiana, y por ello, son entendibles las limitaciones de las empresas colombianas. Por ello, es necesario que en la agenda de formación de los empresarios este tema sea un eje central de dicha formación, pues sin la competencia de innovación, y sus componentes: flexibilidad, amplitud perceptual, orientación al mercado, capacidad creativa, etc., será muy difícil afrontar mercados internacionales, tener clientes internacionales, tener productos novedosos, usar tecnología moderna y, en resumen, competir en un mercado globalizado e inmerso en la revolución 4.0. (GEM, 2020, p. 96).

De acuerdo con lo dicho hasta aquí, surge la pregunta de si la discontinuidad empresarial es un fenómeno irreversible o si, por el contrario, es posible diseñar estrategias o emplear herramientas para evitar el abandono de los emprendimientos como resultado de la baja rentabilidad de los mismos.

3.2. ¿Cuál es el lugar de la vigilancia tecnológica?

Los estudios de la iniciativa empresarial y de los emprendimientos han sido numerosos. Sin embargo, existe una alta tendencia en estos a centrar en los casos de éxito, el impacto positivo del emprendimiento en la economía en todas sus escalas, en las dinámicas sociales y hasta políticas, pero la literatura acerca de los casos “no exitosos” del emprendimiento, analizados desde el estigma del fracaso empresarial, es un fenómeno relativamente nuevo (Dupleix y D’Annunzio, 2018).

El interés por estudiar los casos de fracaso de los emprendimientos sociales surge de la necesidad de identificar las causas de dicha discontinuidad empresarial, conocer sus factores, si estos eran externos o internos al emprendimiento, de manera que pudiesen predecirse e incluso mitigarse (Dupleix y D’Annunzio, 2018). En ese orden de ideas, resulta necesario cuestionarse por las variables que llevan a un emprendimiento al fracaso, especialmente cuando este está en las etapas iniciales de su gestación, pues en estas primeras fases las claves de la discontinuidad empresarial se encuentran al interior del mismo emprendedor, es decir, son internas y no necesariamente estructurales (Dupleix y D’Annunzio, 2018).

Dentro de esos factores internos, Dupleix y D’Annunzio (2018) identifican el lanzamiento de productos y servicios sin tener un pleno conocimiento del entorno económico o del sector comercial, enmarcado en la falta de delimitación del nicho de mercado, ocasionando una pérdida

de valor agregado en la propuesta de emprendimiento y, eventualmente, la discontinuidad. Como lo indican Escorsa Castells y Valls Pasola (2003)

La tarea del empresario es muy dura. Puede verse sorprendido en cualquier momento por la aparición de nuevos productos, nuevas tecnologías, nuevos competidores o cambios en los gustos de los clientes, que pueden amenazar seriamente la buena marcha de su empresa. La historia de la industria está llena de ejemplos de empresas, o incluso sectores completos, que sucumbieron ante la súbita aparición de una nueva tecnología (p. 52).

Es allí donde la vigilancia tecnológica encuentra su lugar en tanto que este proceso implica la captura de información tanto interna como externa a la empresa para transformarla en conocimiento, el cual permite tomar decisiones acertadas en momentos de incertidumbre o mayor riesgo en el mercado (Watch & Act, 2021). En otras palabras, la inclusión de la vigilancia tecnológica en los emprendimientos sociales, sobre todo en sus etapas de gestación, les permitiría recoger información externa del entorno económico y comercial en el que su actividad económica se inscribe, para así ajustar su propuesta de valor, identificar correctamente el nicho de mercado y tomar decisiones acertadas en momentos de crisis en el sector empresarial, así como mantenerse competitivos en ecosistema productivo.

Por otro lado, el uso de procesos tecnológicos, de investigación y desarrollo también son importantes a la hora de analizar la discontinuidad empresarial ya que la competencia, en un mundo globalizado, no atiende a las fronteras, sino que la competitividad ahora depende de la capacidad del emprendimiento de ser innovador, por lo que, las dificultades y obstáculos de los emprendedores para mantenerse en el mercado a través de la competitividad (Dupleix y D'Annunzio, 2018). Como mencionan

Para mantener la competitividad en los actuales entornos complejos y de alta velocidad de cambio, la empresa debe tener la capacidad/habilidad de percibir las señales indicadoras de cambios significativos en el entorno, así como controlar día a día las actividades de importantes actores

dentro y fuera de su sector. El objeto de todo ello es poder reaccionar a tiempo y hacerlo en el momento oportuno (Palop y Vicente, 1999, p. 14).

En relación a lo anterior, Watch & Act (2021) afirma que la vigilancia tecnológica cumple un rol esencial en la creación de bienes y servicios innovadores que le permiten a los emprendimientos tomar la delantera en el mercado nacional e internacional, toda vez que la VT es una herramienta útil en el diseño de planes estratégicos para la empresa, identificando las amenazas y oportunidades de la unidad de negocio, convirtiendo esa información en conocimiento válido para convertir la amenaza en una oportunidad de mejora.

Recordemos, además, que “la Vigilancia Tecnológica se complementa muy bien con la Inteligencia Competitiva, su objetivo es detectar señales de cambio, analizar tendencias, reacciones, estrategias de la competencia, nuevas amenazas, oportunidades, etc, de modo que el escenario competitivo esté siempre actualizado” (Open Geek, 2021, párrafo 8). Es decir que la VT es una herramienta que le permite a los emprendimientos sociales obtener información de las tendencias nacionales e internacionales en el diseño de sus servicios y productos, estrategias de mercadeo, de modo que puedan desarrollar procesos de innovación, manteniéndose a la vanguardia en el mercado y reducir el riesgo de discontinuidad empresarial.

Es importante tener presente, además, que la vigilancia tecnológica tiene un efecto directo en la competitividad de la empresa ya que impacta en 3 factores que responden al crecimiento de los indicadores de competitividad como lo son: calidad del producto frente a la competencia, planificación estratégica y conocimiento del mercado (Jaworski y Chee Wee, 1993, citado en Palop y Vicente, 1999, p. 23).

Retomando, la vigilancia tecnológica permitiría generar procesos de innovación en los bienes y servicios del emprendimiento acordes a las tendencias nacionales e internacionales,

dándole las herramientas para mantenerse competitivo en el mercado, así como ampliar la información necesaria para la gestión de conocimiento y la toma de decisiones que puedan afectar la actividad del emprendimiento, mitigando el impacto de las transformaciones que pueda surtir en el campo comercial, esto es así ya que

La información obtenida con la vigilancia tecnológica se convierte en conocimiento para identificar oportunidades y definir proyectos de innovación. A la vez, proporciona datos claves para que se tomen decisiones sobre inversión en investigación, desarrollo e innovación (I+D+i) con bajos niveles de incertidumbre, lo que ayuda a que se aprovechen mejor las oportunidades empresariales e investigativas y haya mayor facilidad para anticiparse a los cambios (Ruta N Medellín, 2021, párrafo 2).

Por otro lado, según Al-Awlaqi, Aamer y Habtoor (2021) el problema de la discontinuidad empresarial es más latente en los emprendimientos durante los primeros meses de gestación debido a las dificultades culturales y económicas que estos enfrentan

Debido a sus capacidades no desarrolladas en las áreas de negocio, las capacidades de administrador y propietario poco desarrolladas y el rol centrado en el propietario en la toma de decisiones (...) El fracaso de las pequeñas empresas se atribuyó a la creación de empresas sin recibir formación empresarial. Por lo tanto, es fundamental crear un entorno propicio para enriquecer el espíritu empresarial colectivo, especialmente en los países en desarrollo (Al-Awlaqi, Aamer y Habtoor, 2021, p. 2).

Por lo tanto, las capacidades del emprendedor y su formación empresarial (mercadeo, identificación de nichos de mercado, mejoramiento de procesos de producción mediante la investigación y desarrollo, etc.), son definitivos en la gestión y funcionamiento del emprendimiento.

En ese contexto, la vigilancia tecnológica se presenta como esa herramienta que hace parte de la formación empresarial que requieren los emprendedores en sus primeros meses de gestación

pues permitiría reducir la baja rentabilidad que, como se observó anteriormente, es la principal causa de la discontinuidad empresarial en Colombia ya que

La gestión de la información obtenida a partir de la vigilancia tecnológica se ha convertido en una necesidad esencial para las compañías en su búsqueda por mantenerse y dominar el mercado, generando ventajas competitivas, valor agregado y procesos de decisión sobre la mejor estrategia competitiva para la compañía a partir de un tratamiento adecuado de los flujos de conocimiento que logra obtener (Villegas y González, 2018, p. 14).

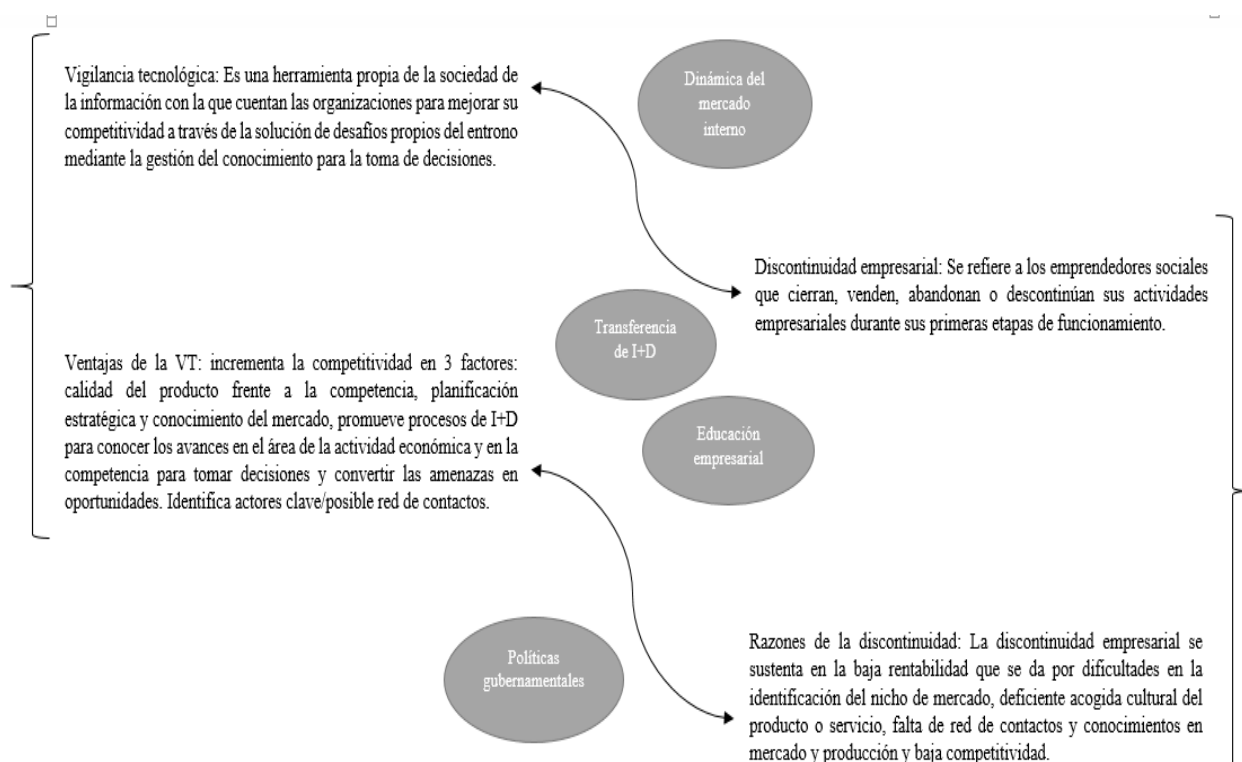
De acuerdo a lo anterior, la vigilancia tecnológica no es solo una oportunidad de mejora para la empresa sino que se ha convertido en una necesidad, en la medida que el emprendimiento requiere información y es allí donde la VT aparece como la herramienta idónea para que el acceso a dicha información y su transformación en conocimiento sea posible, incidiendo de manera definitiva en la supervivencia y crecimiento de la empresa en el mercado como resultado de la inclusión de buenas prácticas empresariales y enfoque en la toma de decisiones (Villegas y González, 2018).

Sin embargo, el fracaso de los emprendimientos no debe limitarse exclusivamente a la dimensión interna de los mismos, sino que existen elementos externos o del medio que en menor o mayor medida influyen como, por ejemplo, las tendencias en el mercado, nuevos procesos de innovación empleados por la competencia, etc., en ese sentido:

La Vigilancia tecnológica establece que el éxito de las organizaciones no solo descansa en los recursos tangibles con que cuenta la organización, sino que está influenciado por numerosos factores externos a la misma. Para mantener la competitividad en los actuales entornos complejos y de alta velocidad de cambio, la empresa debe tener la capacidad y habilidad de percibir las señales indicadoras de cambios significativos en el entorno, así como controlar día a día las actividades de importantes actores tanto dentro como fuera de su sector (Ortíz Pabón y Nagles García, 2013, p. 214).

Lo anterior resulta importante ya que un elemento externo al emprendimiento social como lo es el entorno comercial en el que se desarrolla su actividad económica, puede ser determinante en su competitividad y la disminución del riesgo de la discontinuidad empresarial pues tener información y conocimiento sobre el entorno le permite a la organización estar atenta a los cambios que sucedan en él, disminuyendo riesgos y amenazas provenientes de la incertidumbre (Universidad Politécnica de Valencia, 2012).

Ahora, es allí donde la vigilancia tecnológica contribuye a reducir la discontinuidad empresarial en los emprendimientos sociales siempre que, la información que recoge se analiza desde distintas fases como, por ejemplo, “identificar el comportamiento innovador de los competidores directos e indirectos, conocer las competencias tecnológicas procedente que casualmente podrían reemplazarlas en un futuro” (Villegas y González, 2018, p. 16), obligándose a sí mismos a mejorar sus productos y actuar rápidamente sobre la base del conocimiento recién adquirido del medio externo.

Figura 5.**Aplicación de la VT a la discontinuidad empresarial**

Nota. La figura condensa los factores mediante los cuales la VT puede contribuir a reducir la discontinuidad empresarial, matizada por elementos internos y externos al emprendimiento que inciden en su rentabilidad. Elaboración propia.

La figura 5 sintetiza la relación que puede establecerse entre la discontinuidad empresarial y la vigilancia tecnológica en tanto que última puede generar procesos que contenga o disminuyan la posibilidad de la primera. Si los emprendimientos sociales cierran en sus etapas iniciales por la baja rentabilidad asociadas a identificación errónea del nicho de mercado, falta de redes de contacto y escasos conocimientos de mercado y productividad, la vigilancia les permite incrementar la competitividad a partir de la gestión del conocimiento para el desarrollo de un

producto de mayor calidad, cuya acogida sea favorable en el mercado pues la organización ya cuenta con un conocimiento de las dinámicas internas y externas del mismo. Esta relación se encuentra, además, mediada por factores internos (transferencia de I+D, educación empresarial) y externos (dinámica del mercado interno y políticas gubernamentales) que obstaculizan o inhiben la actividad económica del emprendimiento social.

En resumen, la discontinuidad empresarial no es un fenómeno irreversible. Por el contrario, es posible generar medidas que permitan reducir esta tasa e incrementar la competitividad de los emprendimientos sociales en Colombia y una de dichas medidas es la vigilancia tecnológica, tal como se profundizará en el siguiente acápite.

Capítulo 4. Aportes de la vigilancia tecnológica a la reducción de la discontinuidad empresarial y la promoción de la innovación social

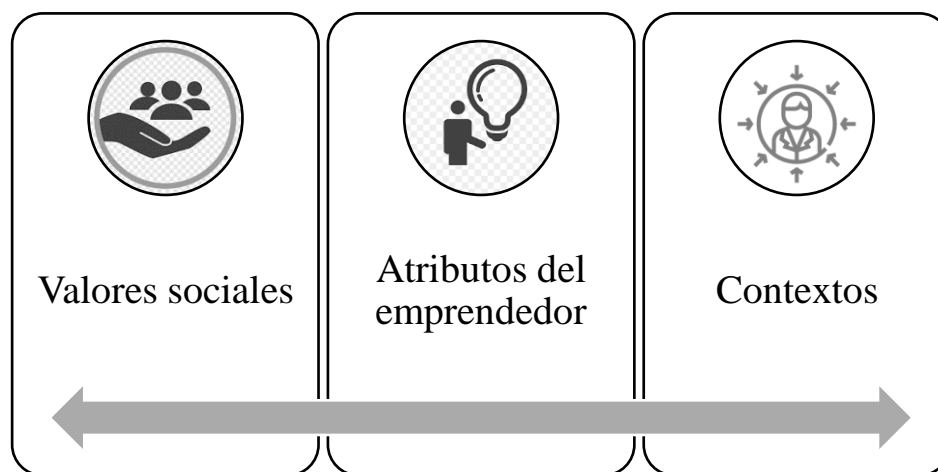
Partiendo de que el emprendimiento social es un modelo de empresa híbrida que se rige por las lógicas del mercado pero persigue un objetivo social a través de la generación de un compromiso sociopolítico, y que mediante este modelo es posible fortalecer la innovación social, entendida esta como el proceso de transformación de la realidad social de un territorio usando herramientas diferentes a las habituales, se hace necesario aportar a la construcción de una ruta o esquema de vigilancia tecnológica aplicada a los emprendimientos sociales con el ánimo de reducir el nivel de discontinuidad empresarial en los mismos. A continuación, se presenta una ruta propuesta para incluir actividades de vigilancia tecnológica para reducir la discontinuidad empresarial en los emprendimientos social en sus primeros meses de existencia y promover la innovación social.

4.1. Emprendimiento gestante

La gestación de la idea de emprendimiento es determinante en el curso y éxito del mismo, así lo reconoce el informe del GEM (2020) que establece que existen elementos del contexto social, político, económico y cultural del emprendimiento que resultan fundantes en su desarrollo como, por ejemplo, valores sociales hacia la creación de empresa, atributos individuales del emprendedor, contexto nacional e internacional. Aquí también cobra relevancia el contexto institucional, es decir, la favorabilidad y prioridad de las políticas públicas, impuestos tasas y burocracia, programas gubernamentales.

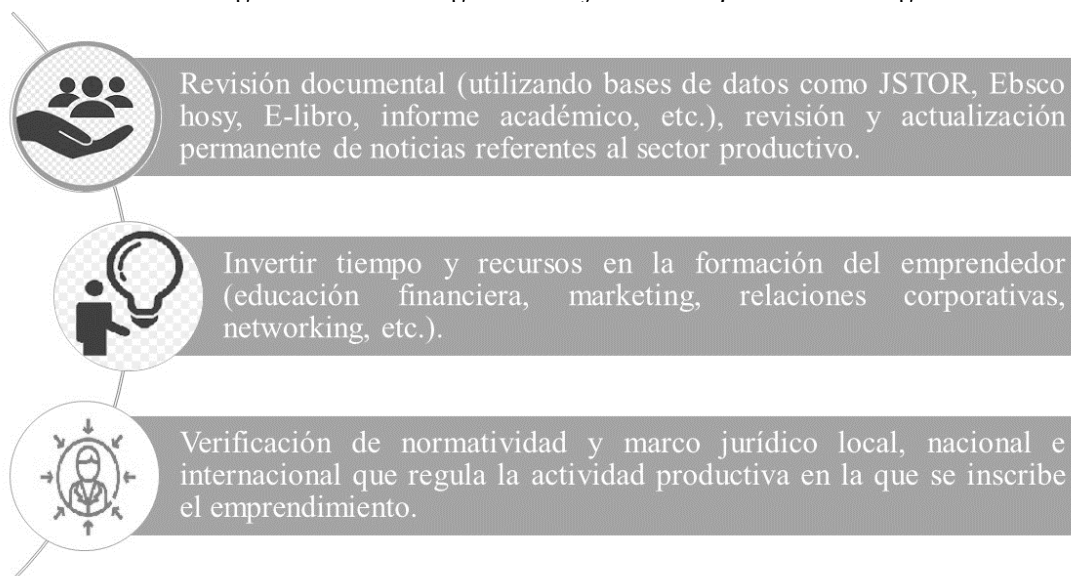
Dicho de otro modo, la actividad empresarial de los emprendimientos sociales se ve afectada por 3 tipos de fuerzas que interactúan permanentemente entre sí (GEM, 2020):

1. Valores sociales: percepción que tiene la sociedad frente al producto, sus procesos de transformación y, en el caso de los emprendimientos sociales, la valoración positiva que tiene la sociedad respecto a la problemática que intenta resolver la iniciativa productiva, es decir, la aceptabilidad de la innovación social.
2. Atributos del emprendedor: en este punto se tienen en cuenta los aspectos demográficos del emprendedor (edad, género, sexo, ubicación geográfica), psicológicos (capacidad de identificar oportunidades, respuesta al fracaso, gestión del riesgo o problemas) y motivacionales.
3. Contextos: el contexto social, político, económico y cultural influye en la actividad empresarial desde dos niveles. Por un lado, las condiciones de la economía nacional, las relaciones del estado con otros países, especialmente, a través de firmas de tratados, convenios internacionales, etc., y, por otro lado, las condiciones o incentivos del sector particular en el que opera el emprendimiento (Ver figura 6).

Figura 6.*Factores incidentes del emprendimiento social*

Nota. Esta figura hace referencia a los tres componentes que inciden en el emprendimiento social, ya sea fomentándolo o inhibiéndolo. Elaboración propia.

Ahora bien, en esta fase de emprendimiento gestante la organización puede adelantar diferentes actividades dentro del sistema de vigilancia tecnológica como, por ejemplo, investigar y hacer una revisión documental constante del desarrollo del sector en el que se quiere trabajar, es decir, qué otros emprendimientos hay, cuál ha sido la favorabilidad y aceptación social de los mismos. Por otro lado, es preciso tener en cuenta la formación del emprendedor referente a qué habilidades se requieren para incursionar en este mercado (finanzas, marketing, relaciones corporativas, etc.) y, finalmente, investigar el marco jurídico y normativo local, nacional y, de ser necesario, internacional por el cual se rige la actividad económica del emprendimiento (Ver Figura 7).

Figura 7.*Actividades de Vigilancia Tecnológica en la fase de emprendimiento gestante*

Nota. Esta figura detalla las actividades de VT que pueden desarrollarse en la fase de emprendimiento gestante en relación a los 3 tipos de fuerza que inciden en el emprendimiento: valores sociales, atributos del emprendedor y contextos. Elaboración propia.

En ese sentido, estas actividades de vigilancia tecnológica en esta etapa inicial son fundamentales porque le permiten al emprendedor acceder a información necesaria para tomar decisiones respecto a su idea de negocio, si continuar con ella o desistir de acuerdo a la favorabilidad y aceptabilidad social del mismo, cuáles son permisos, solicitudes y procesos legales que debe surtir para que su actividad económica y social sea lícita, dónde y cómo diseñar su producción de modo que no genere pérdidas por concentración de oferta en el mismo sector, etc.

4.2. Formalización del emprendimiento

En esta segunda etapa del emprendimiento social se atañen preguntas concernientes a cómo mantenerse a flote en el mercado una vez que se ha inaugurado la actividad económica. Si bien la vigilancia tecnológica en la primera fase de emprendimiento permite reducir y mitigar el riesgo de discontinuidad empresarial a través de la ubicación geográfica asertiva de la idea de negocio y la identificación apropiada del nicho de mercado, lograr el éxito de esta depende de otros factores distintos a las 3 fuerzas previamente mencionadas.

Lo anterior debido a que la formalización del emprendimiento acarrea nuevos retos ligados a las condiciones del entorno: apoyo financiero, políticas gubernamentales, programas gubernamentales, dinámica del mercado interno.

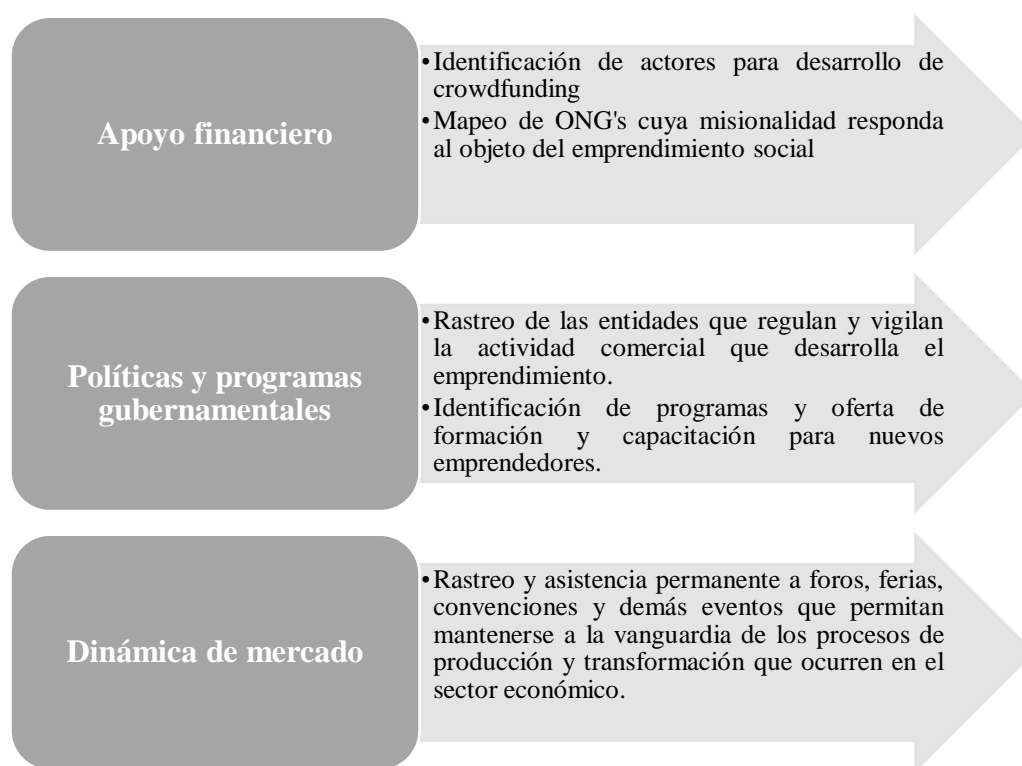
En primer lugar, el apoyo financiero hacer referencia a las fuentes de financiación que se pueden encontrar para ampliar o fortalecer el emprendimiento entre las que se encuentran inversionistas informales (familiares, amigos, conocidos), acceso a créditos, subsidios públicos o crowdfunding (GEM, 2020).

Por otro lado, las políticas y programas gubernamentales componen los factores más relevantes en la formalización del emprendimiento ya que abordan las iniciativas de apoyo empresarial, programas de formación, becas, capital semilla para los emprendimientos sociales, así como la favorabilidad de las políticas públicas y la carga de impuestos, tasas y burocracia que recae sobre estas organizaciones nacientes (GEM, 2020).

En cuanto a la condición del mercado interno se limita a las transformaciones y cambios en la dinámica de la oferta y la demanda como bien puede ser: reducción de la demanda, nuevos competidores, competencia desleal, etc. (GEM, 2020).

Ahora, estas condiciones pueden mitigarse o controlarse desde la vigilancia tecnológica, de modo que no redunden en la discontinuidad del emprendimiento social. Por ejemplo, la participación permanente en ferias, convenciones y eventos que permitan estar a la vanguardia de los procesos y transformaciones del sector económico en el que se desarrolla el emprendimiento, realizar un mapeo de servicios, programas y políticas que adelante el gobierno en sus niveles local y nacional que puedan ser de utilidad para el emprendimiento y, por otro lado, hacer un mapeo de actores no gubernamentales (ONG) que destinen recursos monetarios o especie para cumplir la labor social a la que se dedica el emprendimiento (Ver figura 8).

Figura 8 Actividades de Vigilancia Tecnológica en relación a las condiciones del entorno



Nota. La figura hace referencia a algunas actividades que pueden desarrollarse en la fase de formalización del emprendimiento, en aras de mitigar el impacto negativo de las condiciones del entorno. Elaboración propia.

Como lo evidencia la figura 8, frente a las condiciones del entorno de apoyo financiero es posible realizar algunas actividades, especialmente, un mapeo de actores estratégicos en el territorio donde tiene lugar el emprendimiento, toda vez que al ser un emprendimiento de tipo social y perseguir un objetivo de transformación de una comunidad específica a partir de la superación de una problemática histórica, se puede acceder a recursos, sean estos monetarios o en especie, por parte de organizaciones no gubernamentales e internacionales que ayuden a cumplir su propósito y a incrementar la productividad y favorabilidad de la organización.

Ahora, es importante realizar un rastreo de la oferta estatal destinada a fortalecer la formación de los emprendedores, así como informar y socializar los programas económicos o políticas diseñadas para promover este sector económico que, como se vio en los capítulos anteriores, ayuda al Estado a cumplir con sus deberes constitucionales y compromisos adquiridos internacionalmente.

Finalmente, la dinámica de mercado puede cambiar inesperadamente ante el surgimiento de procesos de producción más sofisticados, nuevos competidores o prácticas más innovadoras, por lo que el emprendimiento social debe desarrollar una identificación permanente de eventos nacionales e internacionales a los que pueda acudir, no solo para continuar con la formación del emprendedor, sino para conocer el medio social y económico en el que se inscribe su negocio, conocer potenciales socios, alianzas, etc.

4.3. Innovación en el emprendimiento

La innovación en el emprendimiento, si bien no es una fase puntual del surgimiento del emprendimiento social, puesto que es un componente que diferencia al emprendimiento de un negocio común y por tal, debe aplicarse en todas las etapas de su formación, sí es conveniente

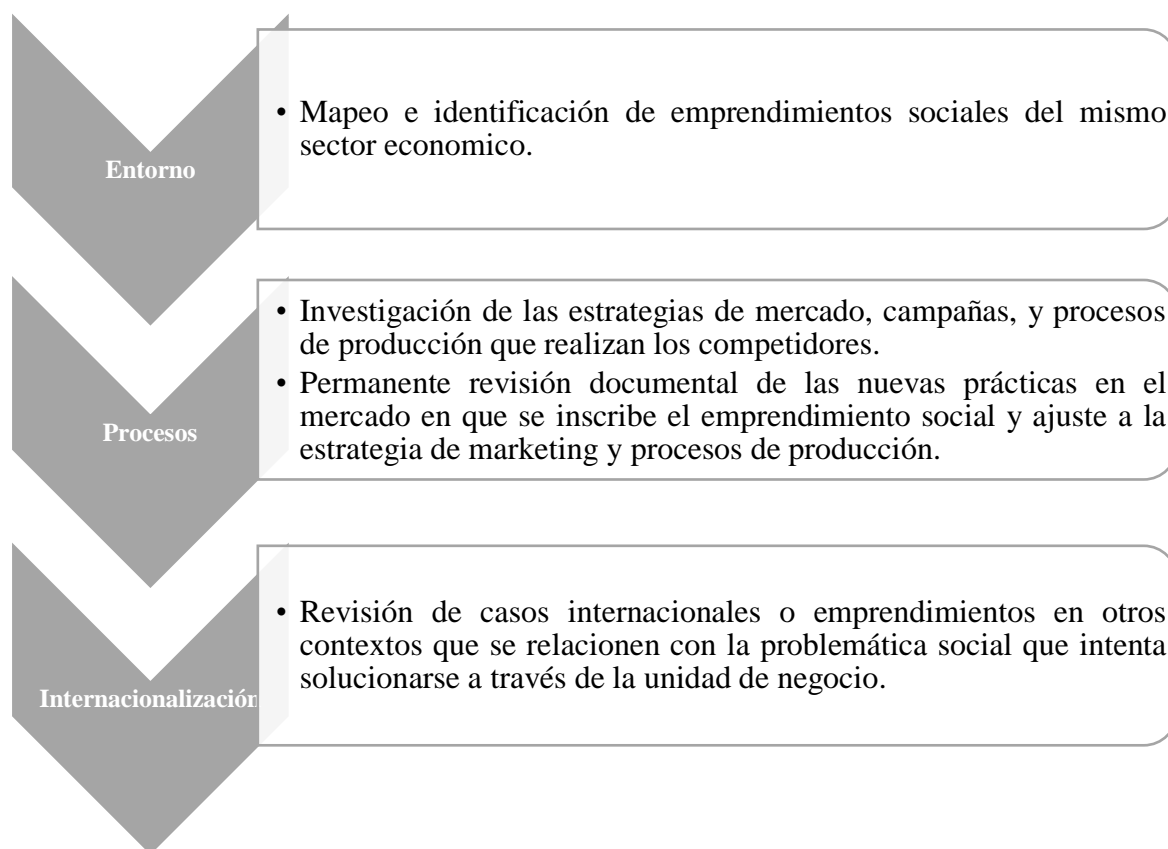
resaltar de manera particular qué acciones pueden desarrollarse en aras de fortalecer el componente de innovación que, a fin de cuentas, es el agregado o valor social de la organización.

El mercado del emprendimiento social en Colombia, como se vio en los capítulos anteriores, ha incrementado paulatinamente al punto que es uno de los países latinoamericanos con mayor número de emprendimientos de este tipo. Es precisamente el surgimiento acelerado de este tipo de negocio el que genera riesgos asociados a la discontinuidad empresarial siempre que su éxito depende del grado de innovación social que su producto o servicio conlleve.

Por lo tanto, para el emprendedor social es de vital importancia mantenerse al tanto de cuál es su competencia, es decir, qué otros emprendimientos sociales que respondan a la misma problemática que dio origen a su creación están presentes en su territorio o en el público objeto al que se dirige, una vez identificados es necesario investigar y analizar sus estrategias de mercado, campañas, procesos de producción y comercialización, estrategias de manejo de redes sociales y e-commerce, etc., estas actividades son presentadas en la figura 9.

Figura 9.

Actividades de VT en relación a la innovación en los emprendimientos sociales



Nota. Actividades o prácticas de vigilancia tecnológica que pueden aplicarse en el emprendimiento social con el fin de potenciar la innovación en sus procesos y reducir la discontinuidad empresarial. Elaboración propia.

Siendo que el emprendimiento social es un tipo de innovación social y que se rige por las reglas y dinámicas del mercado, la organización debe mantener un estudio detallado y permanente de su competencia, es decir, no solo otros negocios que presten el mismo bien o servicio sino, y especialmente, aquellos que cumplan o persigan un objetivo social similar al suyo. En otras palabras, al regirse por las dinámicas del mercado, el objetivo social del emprendimiento también entra a competir con otros en tanto que el consumidor no está comprando o adquiriendo el

producto o servicio exclusivamente por su precio, sino que al elegirlo está desestimando otra causa social de la que tiene pleno conocimiento, y dicha elección está marcada por la oferta y demanda, pero también por el componente de innovación social en sí: qué problemática se está solucionando, de qué manera, qué actores sociales se involucran, cuál es el impacto de mi compra como consumidor, etc.

Por lo ya mencionado, se plantean algunas actividades desde la vigilancia tecnológica que puede potenciar los procesos de innovación en los emprendimientos sociales desde tres pilares. En primer lugar, el entorno, siempre que es importante conocer la competencia, se puede realizar un mapeo o identificación de los emprendimientos sociales que hay en el territorio que persigan un objeto social similar, así como un rastreo de los negocios que sin ser emprendimientos sociales adelanten la misma actividad económica.

Una vez se cuente con ese mapeo de actores, se investiga y detallan las estrategias de mercadeo, campañas de posicionamiento en el mercado, e-commerce y demás de las organizaciones previamente identificadas, con el fin de analizar cuáles prácticas se pueden incorporar al propio emprendimiento con el fin de mejorar su rentabilidad y productividad.

Por último, se deben mapear los emprendimientos sociales o experiencias similares en otras latitudes puesto que contextos distintos, requieren estrategias diferentes y ese análisis enriquece el diseño de estrategias locales, además, los procesos de investigación y transferencia de tecnología siempre son necesarios para la actualización de prácticas de ciencia y tecnología que permitan incrementar la productividad del negocio.

4.4. Vigilancia tecnológica y reducción de la discontinuidad empresarial

El impacto de la vigilancia tecnológica no se limita solo a la promoción de la innovación social y tecnológica en los emprendimientos sociales, sino que incide en la reducción de la discontinuidad empresarial teniendo en cuenta las características del entorno empresarial.

Por ejemplo, la dinamicidad del sector empresarial, entendida como los cambios que tienen lugar en la industria y la velocidad en la que estos se producen (Huidobro, 2021), estando la empresa sujeta a las transformaciones que se producen en el entorno externo, sobre todo, en materia de tecnología e innovación en la creación de bienes y servicios. Ahora bien, dicha dinamicidad genera un alto grado de incertidumbre en la organización y un ambiente discontinuo, es decir que en cualquier momento se puede transformar como resultado de la introducción de una nueva tecnología o herramienta utilizada por la competencia (Huidobro, 2021).

Es, precisamente en la reducción de esa incertidumbre, que opera la VT en los emprendimientos sociales ya que permite anticipar las tecnologías emergentes, enfrentar y conocer el estado real de dicha tecnología, reducir riesgos y amenazas respecto al uso de las nuevas tecnologías e innovar (Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 2021).

Recordemos que la discontinuidad no es solo empresarial, siendo esta el fenómeno mediante el cual los emprendimientos sociales tienden a discontinuarse o cerrar a los pocos meses de vida, sino que puede referirse también a la innovación discontinua o también llamada tecnología disruptiva, en ese caso, “una tecnología disruptiva es aquella que desplaza a una tecnología establecida y provoca un cambio radical en la industria, o un producto innovador que crea una industria completamente nueva” (Guzmán, 2019).

De cualquier modo, el entorno empresarial actual se caracteriza por un alto nivel de discontinuidad e incertidumbre que, inevitablemente, obliga a las organizaciones a generar

procesos de innovación (Huidobro, 2021) pues “la tecnología disruptiva es una tecnología de producto que, desarrollada en un mercado afín, invade el mercado principal, provocando una ruptura en la trayectoria de la tecnología dominante actualmente en uso y, con frecuencia, la derrota de las empresas establecidas” (Fernández y Valle, 2018, p. 9).

La cuestión radica en el nivel de afectación que tendrían estas tecnologías disruptivas o innovación discontinua en los emprendimientos sociales ya que su supervivencia en el mercado va a depender de su capacidad de adaptarse a dichos cambios porque diversos análisis y estudios han demostrado que

Las empresas establecidas no son capaces de responder a tiempo a ese cambio, debido fundamentalmente a la inflexibilidad que les provoca su alta dependencia de la trayectoria tecnológica desarrollada, así como la coespecialización de sus productos y procesos, todo lo cual provoca que no cuenten con tiempo ni recursos para imitar de forma rápida las innovaciones del atacante (Fernández y Valle, 2018, p. 11).

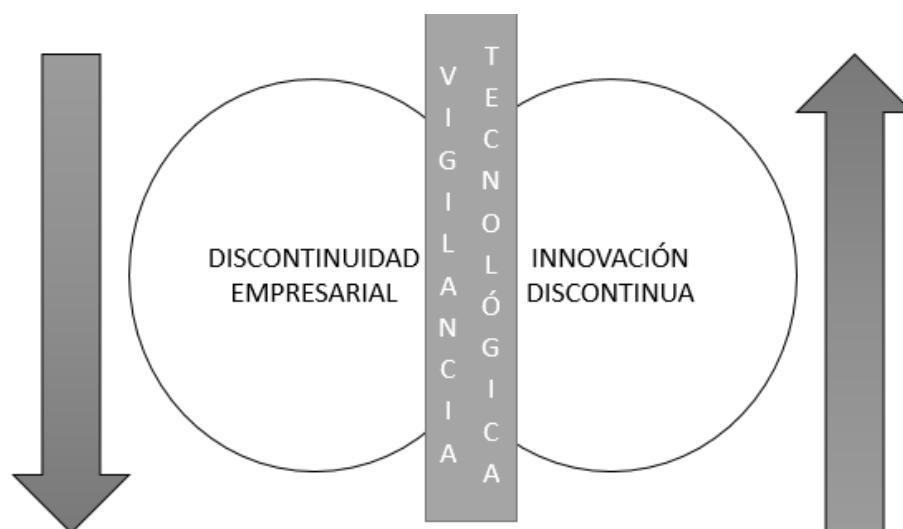
Por lo tanto, la vigilancia tecnológica le permite a los emprendimientos sociales, no sólo estar al tanto de lo que sucede en el entorno empresarial, las innovaciones discontinuas, sino desarrollar mecanismos o una respuesta rápida ante la aparición de las tecnologías disruptivas a través de la reducción de la incertidumbre y la incorporación de dichas innovaciones en sus propios procesos. De cualquier modo, la discontinuidad produce innovación ya que

Cuando una empresa introduce una innovación radical, comienza en términos de Schumpeter (1934) un proceso de destrucción creativa, que acabará transformando totalmente el mercado mayoritario que ataca. Solo es cuestión de tiempo. En la batalla que se desencadena entre el nuevo entrante (pionero) y las empresas establecidas, no existe unanimidad sobre quién suele ser el vencedor y sobre qué factores determinan el éxito (Fernández, Valle y Pérez-Bustamante, 2019, p. 1).

Empero, la vigilancia tecnológica tiene un doble efecto en la discontinuidad en los emprendimientos sociales. Por un lado, dota a las organizaciones de las herramientas necesarias para responder a los retos que implica la aparición de tecnologías disruptivas o innovación discontinua por empresas emergentes y con mayor capacidad de incidencia en el mercado pero, a su vez, reduce la discontinuidad empresarial al reducir la incertidumbre propia del entorno externo de la organización, logrando así mantenerse competitivo en el mercado y resistir a las transformaciones sociales y tecnológicas del mismo, tal como se evidencia en la figura 10.

Figura 10.

Impacto de la VT en las discontinuidades



Nota. Relación inversamente proporcional entre la discontinuidad empresarial y la innovación discontinua respecto a la vigilancia tecnológica aplicada por los emprendimientos sociales. Elaboración propia.

De esta manera, se presenta una relación inversamente proporcional entre la discontinuidad empresarial y la innovación discontinua respecto a la vigilancia tecnológica que puedan desarrollar los emprendimientos sociales. En otras palabras, entre más fuerte sea la VT de

un emprendimiento social, mayor es la capacidad de respuesta ante procesos de innovación discontinua o tecnología disruptiva, por tanto, entre mayor o más fuerte de la VT, menor será el índice de discontinuidad empresarial.

Conclusiones

Esta investigación se propuso analizar las formas en que la vigilancia tecnológica incide en la reducción de la discontinuidad empresarial de los emprendimientos sociales y la innovación social a partir de una revisión documental, obteniendo las siguientes conclusiones.

La vigilancia tecnológica como herramienta de la sociedad de la información le permite a los emprendimientos sociales capturar datos del medio interno y externo referente a los procedimientos, nuevas tecnologías, competidores y transformación en la dinámica de oferta y demanda, convirtiéndolos en información útil a la hora de tomar decisiones y evitar amenazas que pongan en riesgo la competitividad de la organización en el mercado.

Ahora bien, lo anterior cobra relevancia teniendo en cuenta que el emprendimiento social es una organización híbrida pues persigue un interés común o un fin social, al cual busca satisfacer a través de la producción de un bien o servicio que se rige por las lógicas del mercado. Mientras que la innovación social es, ante todo, un proceso novedoso mediante el cual se busca solucionar una problemática social, cultural o ambiental que no ha logrado ser resuelta por otros mecanismos. En últimas, el emprendimiento social es un tipo de innovación social y su permanencia en el mercado va a depender de la capacidad de adaptarse a los cambios que ocurran en él y de competir con otros emprendimientos sociales y modelos de negocio, además de potenciar su componente de innovación social que no es otra cosa que su valor agregado.

Precisamente porque el emprendimiento social se rige por las lógicas del mercado, se enfrenta a los mismos riesgos que cualquier empresa o modelo de negocio, siendo la discontinuidad empresarial uno de los principales. Es allí donde la vigilancia tecnológica se presenta como una herramienta útil, en la medida que le permite al emprendimiento acceder a información necesaria para disminuir ese riesgo a través de la toma de decisiones adecuadas, el

ajuste de sus productos y servicios de acuerdo a las transformaciones en el mercado y la adopción de nuevas tecnologías.

Por tanto, se identificaron algunas actividades que el emprendimiento pueden adelantar desde la vigilancia tecnológica para reducir el riesgo de discontinuidad empresarial como, por ejemplo, mantenerse al tanto de cuál es su competencia, es decir, qué otros emprendimientos sociales que respondan a la misma problemática que dio origen a su creación están presentes en su territorio o en el público objeto al que se dirige, investigar y analizar sus estrategias de mercado, campañas, procesos de producción y comercialización, estrategias de manejo de redes sociales y e-commerce, etc.

Asimismo, tener presente que la vigilancia tecnológica tiene un doble efecto en la discontinuidad en los emprendimientos sociales ya que, si bien, brinda a las organizaciones las herramientas necesarias para responder a los retos que traen consigo las tecnologías disruptivas o innovación discontinua, también reduce el riesgo de discontinuidad empresarial en tanto que la incertidumbre propia del entorno externo de la organización se reduce pues el emprendimiento ya ha accedido a información que le permite tomar decisiones previamente, manteniéndose competitivo en el mercado pese a las transformaciones que ocurren en él.

Referencias

- Al-Awlaqi, M., Aamer, A. y Habtoor, N. (2021). The effect of entrepreneurship training on entrepreneurial orientation: Evidence from a regression discontinuity design on micro-sized businesses. *The International Journal of Management Education*, núm. 19, 1-19.
- Arias, J., Zartha, J., Hernández, R. & Gómez, J. (2017). Vigilancia tecnológica y análisis del ciclo de vida de la tecnología: Aplicación en productos generados a partir del café. (Spanish). *Revista Electrónica Gestión de Las Personas y Tecnologías*, 10 (29), 78–94. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6069429>
- Ayala, A. (2020). Diseño de una ruta de apoyo a la transición empresarial de la etapa nuevo empresario a empresario establecido (Tesis de maestría). Bogotá: Universidad EAN. <https://repository.ean.edu.co/bitstream/handle/10882/10120/AyalaAndrea2020.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Buckland, H. y Murillo, D. (2013). *Antenna for Social Innovation: Pathways to Systemic Change Inspiring Stories and a New Set of Variables for Understanding Social Innovation*. Londres: Routledge.
- Chica, M., Posso, M. y Montoya, J. (2015). Importancia del emprendimiento social en Colombia. *Hemeroteca Universidad Nacional Abierta y a Distancia*. <https://hemeroteca.unad.edu.co/index.php/working/article/download/1915/2141/>
- Córdoba Castrillón, M.M. (2015). Implementación de tecnologías como estrategia para fortalecer la productividad y competitividad de las pymes de la confección en Medellín. *TRILOGÍA. Ciencia, Tecnología y Sociedad*, 7 (12), 105-119.

- Dalborg, C. y von Friedrichs, Y. (2020), "The role of business advisers in supporting social entrepreneurship". *Social Enterprise Journal*, Vol. ahead-of-print No. ahead-of-print. <https://doi.org/10.1108/SEJ-12-2019-0102>
- Dupleix, M. y D'Annunzio, C. (2018). El éxito del fracaso: casos de discontinuidad de iniciativas empresariales jóvenes en el sector de software y servicios informáticos. *Estudios Gerenciales*, 34 (148), 262-278. <http://www.scielo.org.co/pdf/eg/v34n148/0123-5923-eg-34-148-00262.pdf>
- Escobar, A. (2012). Más allá del Tercer Mundo: globalización y diferencia. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Escorsa Castells, P. y Valls Pasola, J. (2003). Tecnología e innovación en la empresa. Barcelona: Ediciones UPC.
- Espínola, V. y Torres, L. (2020). Análisis cualitativo de modelos de negocio para el emprendimiento social. *Entreciencias: Diálogos en la sociedad del conocimiento*, 8 (22), 1-16. <http://dx.doi.org/10.22201/enesl.20078064e.2020.22.75431>
- Felix, J. y Utria, A. (2019). Vigilancia tecnológica, su influencia en el ámbito educativo. *Ciencias de la Información*, 50 (1), 39-43.
- Fernández, E., & Valle, S. (2018). Tecnología disruptiva: la derrota de las empresas establecidas. *Innovar*, 28 (70), 9-22. doi: 10.15446/innovar.v28n70.74 404.
- Fernández, E., Valle, S. y Pérez-Bustamante, G. (2019). Ataque tecnológico a un mercado: disrupción versus discontinuidad. *Economía industrial*, núm. 413, 127-137. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7215097>

- Franco, P. (2014). El emprendimiento social al interior del centro de emprendimiento UR emprende de la universidad del rosario. Trabajo de grado. Maestría en estudios sociales. Universidad del Rosario
- Gatica Neira, F. (2020). Revisión empírica al modelo de desarrollo endógeno a partir de la innovación empresarial en Chile. *Innovar*, 30 (77), 137-152. <https://doi.org/10.15446/innovar.v30n77.87454>
- Giménez Toledo, E. y Román, A. (2001). “Vigilancia tecnológica e inteligencia competitiva: conceptos, profesionales, servicios y fuentes de información”. *El profesional de la información*, 10 (5), 11-20.
- Global Entrepreneurship Monitor (2018). GEM COLOMBIA Estudio de la actividad empresarial en 2017. Bogotá: GEM. <https://manglar.uninorte.edu.co/bitstream/handle/10584/8370/9789587890563%20eGEM%20Colombia%202017.pdf?sequence=1>
- Global Entrepreneurship Monitor (2019). Estudio de la actividad emprendedora en Colombia. Bogotá: GEM.
- Global Entrepreneurship Monitor (2020). Dinámica de la actividad empresarial en Colombia. Bogotá: GEM. <https://www.gemconsortium.org/file/open?fileId=50496>
- Gómez-Luna, E., Fernando-Navas, D., Aponte-Mayor, G. y Betancourt-Buitrago, L. (2014). Metodología para la revisión bibliográfica y la gestión de información de temas científicos, a través de su estructuración y sistematización. *Dyna*, 81 (184), 158-163. ISSN: 0012-7353. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=496/49630405022>

- González-Castro, Y., Manzano-Durán, O. y Peñaranda-Peñaranda, M. (2016). Vigilancia tecnológica e Inteligencia competitiva: un estudio bibliométrico. *Ingenio Ufpso*, 11 (1), 105-113.
- Grabe, K., Obuch, K. y Zimmer, A. (2018). Social Innovation in niches. En Biggeri, M., Testi, E., Bellucci, M., During, R. y Persson, T. (Ed.) (2018). *Social Entrepreneurship and Social Innovation. Ecosystems for Inclusion in Europe* (pp. 245-264). Londres: Routledge.
- Guzmán, R. (2019). Innovación tecnológica, disruptiva y/o continua. *Rberny*.
<https://www.rberny.com/2019/10/21/innovacion-tecnologica-disruptiva-y-o-continua/>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. (2014). Metodología de la investigación (Sexta ed.). México D.F.: Mc Graw Hill interamericana de editores S.A de C.V.
- Huidobro, A. (2021). El entorno de la empresa y sus efectos. *Sage Advice*.
<https://www.sage.com/es-es/blog/el-entorno-de-la-empresa-y-sus-efectos/>
- Islen, Y. y Romero, F. (2016). Modelos y herramientas para la vigilancia tecnológica. *Ciencias de la información*, 47 (2), 11-18.
- Kraff, H. y Jernsand, E.M. (2020), "The roles of social enterprises in a Swedish labour market integration programme – opportunities and challenges for social innovation", *Social Enterprise Journal*, Vol. ahead-of-print No. ahead-of-print. <https://doi.org/10.1108/SEJ-12-2019-0092>

- Lortie, J. and Cox, K.C. (2018). On the boundaries of social entrepreneurship: a review of relationships with related research domains. *International Entrepreneurship and Management Journal*, 14 (3), 639-648
- Martens, K., Wolff, A. y Hanisch, M. (2020), "Understanding social innovation processes in rural areas: empirical evidence from social enterprises in Germany", *Social Enterprise Journal*, Vol. ahead-of-print No. ahead-of-print. <https://doi.org/10.1108/SEJ-12-2019-0093>
- Marulanda, C. (2016). Vigilancia Tecnológica para Estudiantes Universitarios: El Caso de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Manizales. *Formación Universitaria*, 9 (2), 17-28 <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062016000200003>
- Meléndez, L. y Orozco, Z. (2012). Influencia de los agentes inteligentes en el proceso de vigilancia tecnológica. *Gerencia tecnológica informática*, 11 (31), 51-62.
- Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (2021). ¿Qué es la vigilancia tecnológica? <https://www.mapa.gob.es/es/desarrollo-rural/temas/centro-nacional-tecnologia-regadios/vigilancia-tecnologica/>
- Morrison, T. (2019). *El origen de los otros*. Bogotá: Lumen.
- Murray, R., Calulier-Grice, J., y Mulgan, G. (2010). *Open book of social innovation*. Londres: Young Foundation.
- Observatorio Virtual de Transferencia de Tecnología (2017). ¿Por qué es importante apostar por la vigilancia tecnológica? <https://moocvt.ovtt.org/por-que-es-importante-apostar-por-la-vigilancia-tecnologica/>

Open Geek (2021). Vigilancia tecnológica para las empresas.

<https://www.opengeekservice.cl/sitio/es/blog/50-vigilancia-tecnol%C3%B3gica-para-las-empresas.html>

Palop, F. y Vicente, J. (1999). Vigilancia Tecnológica e Inteligencia Competitiva: su potencialidad para la empresa española. España: Fundación COTEC

Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación para el desarrollo del sector de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC). Ministerio de Ciencia, Tecnología e Información, 2016. https://minciencias.gov.co/sites/default/files/plan-ctei-tic-2017-2022_0.pdf

Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022 Pacto por Colombia, pacto por la equidad. Departamento Nacional de Planeación, 2018. <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Prensa/Resumen-PND2018-2022-final.pdf>

Roberts, D. y Woods, C. (2005). Changing the world on a shoestring: The concept of social entrepreneurship. *University of Auckland Business Review*, 7 (1), 45-51.

Rojas, P. y Sepúlveda, S. (1999). *¿Qué es la competitividad?* ISBN 92-9039-431.

Ruta N Medellín (2021). Vigilancia tecnológica. <https://www.rutanmedellin.org/es/recursos/abc-de-la-innovacion/item/vigilancia-tecnologica>

Saavedra García, M. L., Camarena Adame, M. E., y Vargas Saenz, M. E. (2020). Una aproximación a los conceptos de emprendedor y emprendimiento social. *Revista Universidad & Empresa*, 22 (39), 1-27. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/empresa/a.7976>

- Sáez Blasco, P. (2011). Factores, retos y procesos de la innovación social. Barcelona: Universitat oberta de catalunya. http://openaccess.uoc.edu/webapps/o2/bitstream/10609/55682/2/Innovaci%C3%B3n%20social_M%C3%Bdulo1_Factores%2C%20retos%20y%20procesos%20de%20la%20innovaci%C3%B3n%20social.pdf
- Santamaría-Ramos, J. y Madariaga-Orozco, C. (2019). Determinantes de la innovación social en las fundaciones de cuarta generación de Barranquilla, Colombia. *Innovar*, 29 (73), 113-132. <https://doi.org/10.15446/innovar.v29n73.78026>.
- Santos, F., Pache, A.C. and Birkholz, C. (2015), “Making hybrids work: aligning business models and organizational design for social enterprises”, *California Management Review*, Vol. 57 No. 3, 36-58.
- Sepúlveda Aguirre, J., Arboleda Jaramillo, C. A., Pérez Sánchez, E. O. y Quirama, U. (septiembre-diciembre, 2018). Análisis de los factores críticos de vigilancia para la competitividad de una empresa de base tecnológica. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, vol. 55, 2 – 21.
- Social Enterprise Knowledge Network (2006). *Gestión efectiva de emprendimientos sociales. Lecciones extraídas de empresas y organizaciones de la sociedad civil en Iberoamérica*. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo. <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Gesti%C3%B3n-efectiva-de-emprendimientos-sociales-Lecciones-extra%C3%ADdas-de-empresas-y-organizaciones-de-la-sociedad-civil-en-Iberoam%C3%A9rica.pdf>

- Torres Valdés, R. y Santa Soriano, A. (2013). Estructuras, procesos e instrumentos de vigilancia tecnológica. La vigilancia tecnológica como proceso de innovación relacional Universidad-Empresa. *Revista Universidades*, núm. 58, 33-42.
<https://www.redalyc.org/pdf/373/37331247005.pdf>
- Universidad Politécnica de Valencia (2012). Guía metodológica de práctica de la vigilancia tecnológica e inteligencia competitiva. “Proyecto piloto de transferencia y desarrollo de capacidades regionales en vigilancia tecnológica e inteligencia competitiva”. Bogotá: AECID.
- Valiente-Márquez, J. y Utría, A. (2019). La vigilancia tecnológica: Un reto para el proceso enseñanza aprendizaje en función de la física general usando las TIC. *Latin-American Journal of Physics Education*, 13 (1), 1-4.
- Vargas, F. y Castellanos, O. (2005). Vigilancia como herramienta de innovación y desarrollo tecnológico. Caso de aplicación: Sector de empaques plásticos flexibles. *Revista Ingeniería e Investigación*, 25 (2), 32-41.
- Villegas, D. y González, E. (2018). Análisis de la vigilancia tecnológica como estrategia empresarial en Colombia (tesis de pregrado). Santiago de Cali: Universidad Cooperativa de Colombia.
https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/7438/1/2018_analisis_vigilancia_tecnologica.pdf
- Volkman, C. K., Tokarski, K., y Ernst, K. (2012). Social entrepreneurship and social business. An introduction and discussion with case studies. Berlín: Springer Gabler.
- Watch & Act (2021). Qué es la vigilancia tecnológica y qué puede aportar a la empresa.
<https://watchandact.eu/blog/vigilancia-tecnologica-aportar-empresa/>

Yunus, M. (2006). Social Business Entrepreneurs are the Solution. Skoll World Forum on Social Entrepreneurship, Oxford University, Oxford, Reino Unido.